

**LA CRÓNICA PERIODÍSTICA, TEXTO ESENCIAL PARA
DESARROLLAR COMPETENCIAS EN LECTOESCRITURA**

BEATRIZ VANEGAS ATHÍAS

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
ESPECIALIZACIÓN EN SEMIÓTICA Y PEDAGOGÍA
DE LA LENGUA MATERNA
BUCARAMANGA
2007**

**LA CRÓNICA PERIODÍSTICA, TEXTO ESENCIAL PARA
DESARROLLAR COMPETENCIAS EN LECTOESCRITURA**

BEATRIZ VANEGAS ATHÍAS

**Proyecto de grado como requisito para optar al título de
ESPECIALISTA EN SEMIÓTICA Y PEDAGOGÍA
DE LA LENGUA MATERNA**

**Directora:
Doctora ANA CECILIA OJEDA AVELLANEDA**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
ESPECIALIZACIÓN EN SEMIÓTICA Y PEDAGOGÍA
DE LA LENGUA MATERNA
BUCARAMANGA
2007**

**Para SANDRA: Luz, hombro
manos generosas.**

**Para PEDRO PABLO Y ADRIÁN
ELÍAS, por su infinita paciencia**

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	9
1. DIAGNÓSTICO	11
1.1 EL ESTUDIANTE DE 8º Y 9º METIDO EN UNA BURBUJA.	11
1.2 EL EXILIO DE LA CRÓNICA PERIODÍSTICA DE LOS PLANES LECTORES	13
1.3 CONCLUSIONES DEL DIAGNÓSTICO	14
2. PROPUESTA	16
2.1 PRESENTACIÓN	16
2.2 JUSTIFICACIÓN	19
2.3 OBJETIVOS	22
2.4.1 Clasificación de la crónica	22
2.5 MODELO PEDAGÓGICO	24
2.5.1 Autenticidad.	25
2.5.2 Rigor Académico.	25
2.5.3 Aplicación del Aprendizaje.	25
2.5.4 Exploración Activa.	25
2.5.5 Interacción con Adultos.	25
2.5.6 Evaluación.	26
2.6 MARCO LEGAL	27
3. APLICACIÓN DE LA PROPUESTA	29
CONCLUSIONES	47
BIBLIOGRAFÍA	51
ANEXOS	53

LISTA DE ANEXOS

	Pág.
ANEXO 1. EL COLLAR DE LA MUERTE	54
ANEXO 2. ¿QUIÉN LE TEME A LA SÉPTIMA?	57
ANEXO 3. LAS BANDAS DE LA CARRERA DÉCIMA	59
ANEXO 4. CABECERA TRANQUILIDAD Y BELLEZA.	61
ANEXO 5. CON LA DROGA EN LA SANGRE	63
ANEXO 6. CRISTAL	65
ANEXO 7. UNA NOCHE EN URGENCIAS	66
ANEXO 8. ILUSIONES CARAS	68
ANEXO 9. EL IDEAL Y TÍPICO BARRIO DE ANTAÑO	70
ANEXO 10. UN PULMÓN DENTRO DE LA CIUDAD	70
ANEXO 11. UN LUGAR SIMPLE, PERO ÚNICO	70
ANEXO 12. SIN TÍTULO	70
ANEXO 13. LA BANDA DEL LEOPARDO	70
ANEXO 14. EL PLACER DE PREPARAR COCTELES	70
ANEXO 15. DIA DE TRABAJO CON UN INGENIERO CIVIL	70
ANEXO 16. ¿QUÉ HAY QUE HACER PARA CONSEGUIR UNA ENTREVISTA EN EXCLUSIVA CON ARIDIS JEREZ?	70
ANEXO 17. SIN TITULO	70
ANEXO 18. UN CONJUNTO RESIDENCIAL PARA CONOCER	70
ANEXO 19. LOS HIJOS DEL SOLDADO	70
ANEXO 20. EL SOLDADO CAÍDO	71
ANEXO 21. EN ALGÚN MOMENTO DE LA VIDA TODO LLEGA A SU FIN	73
ANEXO 22. POR LA VENTANA...	75

RESUMEN

TITULO:
LA CRÓNICA PERIODÍSTICA, TEXTO ESENCIAL PARA DESARROLLAR
COMPETENCIAS EN LECTOESCRITURA*

AUTOR:
BEATRIZ VANEGAS ATHÍAS**

PALABRAS CLAVES: taller de lectoescritura, crónica periodística, identidad lingüística, promoción de lectura, otredad.

A lo largo del diagnóstico, propuesta y aplicación del proyecto “la crónica periodística, texto esencial para desarrollar competencias lectoescritura”, hemos pretendido llevar a estudiantes de séptimo y octavo grado de la Fundación Colegio UIS a hacer de la lectura y la escritura una experiencia rigurosa, pero agradable, realizada en contexto.

De esta manera la crónica periodística, texto que descubre y redescubre al mundo, porque es un rostro de la realidad inmediata, la cara cotidiana de los pueblos, nos ha sido esencial en la adquisición de la identidad lingüística y vital de los estudiantes artífices del proyecto.

Es decir, los jóvenes lectores y creadores de crónicas en el marco de un taller de lectura y escritura se han iniciado en el proceso de consecución de un tono de escritura propio. Ellos han leído y escrito crónicas para acercarse a la vida, en la conciencia de respetar la lengua materna y valorar a los seres y hechos que están más allá mas acá de los sitios habitados por ellos, en una contundente revaloración de los otros, esto es, los semejantes y los diferentes.

* Trabajo de grado

** La crónica periodística, texto esencial para desarrollar competencias en lectoescritura. Dr.
Ana Cecilia Ojeda Avellaneda

ABSTRASCT

TITLE

THE JOURNALISTIC CHRONICLE, ESSENTIAL TEXT TO DEVELOP COMPETITIONS IN LECTOESCRITURA*

AUTHORS:

BEATRIZ VANEGAS ATHÍAS**

KEY WORDS: write-read's workshop, journalistic chronicle, linguistic identity, reading's promotion, otherness.

Along the diagnosis, proposal and application of the project " the journalistic chronicle, essential text to develop competitions of write-read ", we should have tried to take students of the seventh and eighth degree of the Uis College Foundation to doing of the reading and the writing an experience strict, but agreeable, realized in context.

In this way, the journalistic chronicle, text that discovery and rediscovery the world, because is a face of the immediate reality, the cotidian face of the countries, had been essential for us in the acquisition of the student's linguistic identity and essential authors of the project.

That is, the young readers and creators of chronicles on the frame of a write-read's workshop had begun in the obtaining process of a self-write key. They had read and write chronicles to bring near to the life, in the conscience to respect the original language and to value the humans being and acts that are beyond and here of the sites inhabited by them, in a blunt revalue of the others, this is, the similar and the different

* Degree Work

** Specialization in semiótica and pedagogía of the maternal language. Dr. **Ana Cecilia Ojeda Avellaneda**

INTRODUCCIÓN

***“No hay duda que las mejores tareas de composición son
Las auténticas: las que salen fuera del aula, tienen interlocutores
Y procesos comunicativos reales y obtienen respuestas”
DANIEL CASSANY “Construir la escritura”***

La crónica periodística, texto esencial para desarrollar competencias en lectoescritura, es una propuesta o búsqueda de soluciones ante el ostracismo mental, oral y escrito que caracteriza a los estudiantes de séptimo y octavo grado en la Fundación Colegio UIS.

Este ostracismo se manifiesta en el desdén hacia los eventos socioeconómicos, políticos, culturales, vitales de su barrio, ciudad y del país que habitan. Una total indiferencia y desdén hacia el otro que es diferente. Un desconocimiento de lo que acontece más allá del colegio, el club, la casa del amigo, de los nonos, el centro comercial. Carencia absoluta de criterio ante el alud de hechos que hacen de Colombia un país en guerra y al mundo tambalear por la intolerancia y la exclusión institucionalizadas.

Además, la práctica de la escritura carente de contexto, se torna obligatoria y sin ningún atractivo para el estudiante. Por ello los textos abundan en fallas de coherencia y cohesión. Es una redacción que carece de un sentido propio, porque es difícil adquirir una voz escritora si sólo se crean textos para cumplir con tareas cuyo objetivo es la consecución de un juicio valorativo o calificación. Certero es Daniel Cassany a quien citamos en el epígrafe de esta introducción, cuando dice que las mejores tareas obedecen a procesos reales con respuestas reales.

Por otro lado, la presente propuesta está dirigida a formar docentes con perfil de antólogos, esto es, profesores que lean en función de promover la lectura de crónicas en el aula. Profesores cuya fundamentación teórica sobre el género cronístico sea simultánea al interés por promover la lectura y creación de crónicas.

El docente deberá ser además creador de crónicas, pues él es el modelo que orientará la práctica concerniente al taller de escritura y creación literaria,

práctica inmersa en los Seis Principios de Aprendizaje por Proyectos, metodología que guiará esta investigación.

El anterior panorama vital y pedagógico surgió a través de la diaria observación que iniciamos en marzo de 2006 mediante las prácticas de escritura en el aula; de ejercicios de expresión oral y de conversaciones extraclase, sostenidas con los niños y jóvenes de los grados séptimo y octavo de la Fundación Colegio UIS, resultado del siguiente diagnóstico.

1. DIAGNÓSTICO

1.1 EL ESTUDIANTE DE 8º Y 9º METIDO EN UNA BURBUJA.

Encuestas en las cuales indagamos sobre los barrios más conocidos, nos dijeron que los estudiantes no distinguen los conceptos de barrio, vereda o municipio. En sus respuestas incluyeron como barrios, a municipios como Girón, Bucaramanga, Piedecuesta, Floridablanca, La Mesa de San José de Ruitoque, para concluir afirmando que los sitios en los cuales transcurre su vida, son en su orden: Cabecera del Llano, Los Pinos, Cañaveral, San Alonso, la Ciudadela Real de Minas, Diamante, Lagos del Cacique.

Ahora, al preguntar cómo conocieron esos barrios a una muestra de 35 estudiantes, supimos que el 57 % lo hizo gracias a que en ellos vive la familia materna o paterna. El 42,8 %, porque allí viven sus amigos y el 28,5 %, porque éste es su lugar de residencia. A lo anterior añadimos que el 60 % de los jóvenes se traslada de un sitio a otro en taxi y un 57%, en vehículo particular, específicamente el auto familiar. Un mínimo porcentaje utiliza el bus y la buseta.

El 90% de los estudiantes no conoce un barrio de invasión y el 10 % de ellos, no diferencia entre un barrio de estrato uno y cero y aquello que constituye una invasión. Hubo respuestas en la que rotulaban como barrio de invasión a Morrórico, “La 15 con 17” y San Martín. En consecuencia, el recorrido del fin de semana de nuestros encuestados gira en torno al ritual de visitar el templo de la posmodernidad: el Centro Comercial, al decir del semiólogo Armando Silva. Así, el 28,5% recorre el Centro Comercial Cañaveral; el 25% recorre el Centro Comercial Cabecera; un 17,14% no tiene sitio fijo y otro 17,14% visita a la familia.

No resulta sorprendente a estas alturas del diagnóstico, comprobar que los sitios preferidos del 68,5% de los estudiantes sea el Centro Comercial Cabecera; en tanto que para el 51,4% lo es el Centro Comercial Cañaveral y para el 31,4% el Centro Comercial La Florida.

La realidad social y política del país y del mundo le llega al 94,2 % de nuestros niños y preadolescentes a través de la televisión; al 37,1 % por el periódico y al 34 %, por Internet.

A estos jóvenes de la Fundación Colegio UIS les hemos construido una cápsula de esnobismo y frivolidad que los ha vuelto insensibles hacia la apabullante y deteriorada realidad que habita más allá de su conjunto cerrado, de su club, del vehículo en el cual se movilizan. La realidad real pasa ante sus ojos como una película de ficción; como escenas del mejor cine neo realista y el medio es el televisor, la pantalla del computador, la ventana del auto. Así lo enunció Armando Silva en el libro *Imaginario urbanos*: “Los sectores de niveles más altos no usan la ciudad, tienen recorridos prefijados”.

Por lo anterior, en la presente propuesta convergen lenguaje y tradición como una ecuación cuyo resultado será la reafirmación de la identidad lingüística y vital del estudiante de los grados séptimo y octavo de la Fundación Colegio UIS. Porque no hay duda que somos lo que leemos y escribimos.

Asumimos a partir de la presente propuesta, que la crónica periodística como relato literario, social, antropológico y psicológico devela identidad y reinterpretación de la tradición, además de ampliar la visión de mundo del estudiante. Consideramos que la crónica es un texto apropiado para formar lectores y escritores en un contexto significativo. Aquí es necesario puntualizar la noción de identidad que respalda a nuestra propuesta: “la identidad de un actor social emerge y se afirma sólo en la confrontación con otras identidades en el proceso de interpretación social, lo cual frecuentemente implica relación desigual y, por ende, luchas y contradicciones”¹.

1.2 EL EXILIO DE LA CRÓNICA PERIODÍSTICA DE LOS PLANES LECTORES

Desde el mes de marzo de 2006 cuando realizamos el primer diagnóstico a los estudiantes del grado octavo en la Fundación Colegio UIS notamos que la vivencia de la escritura y de la lectura ha ocurrido en forma descontextualizada. El contacto con la lectura, específicamente de literatura se da a través de textos narrativos y líricos representativos de la “belleza por la belleza misma”, de que habla Ernesto Sábato cuando alude a la “belleza

¹ JIMÉNEZ, Gilberto. *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. En: *Frontera Norte*, Vol. 9, número 18, México, julio-diciembre de 1991. p.12. Citado por: Absalón Jiménez. *Ciudadanía, identidad y nación, Colombia 1781-1948*. Bogotá: U.N. Primer Congreso Nacional de Ciencias Sociales y Educación, Bogotá: marzo 2000.

del deterioro” y a la “belleza por la belleza misma”, inherente a toda creación literaria.²

La selección de los títulos para el Plan Lector es responsabilidad de las docentes quienes proponen la compra de un libro a cada estudiante, de tal suerte que se arma una biblioteca por salón que asciende a treinta libros. Cada niño o joven lee un libro semanal y diligencia fichas de análisis sistematizadas en portafolio (carpetas). Las pautas de análisis responden a un enfoque semántico-comunicativo consistente en precisar significados de vocablos, síntesis de capítulos leídos; establecimiento de perfiles de los personajes; ilustración de las historias. El proceso lector está signado por la cantidad de textos leídos, antes que por la intensidad y significación que demanda el acercamiento a los libros.

Ante este panorama decidimos fundamentar la revisión del Plan Lector con una encuesta hecha a estudiantes de los grados 8º A y B (65 en total) sobre el gusto lector de literatura y los resultados son los siguientes:

- Cuento y novela: 23.33%
- No tiene gusto definido: 7,77%
- Historietas y best-sellers: 61,33%
- Novelas de amor: 5,55%
- Biografías y testimoniales: 3,25%

El 90% de los estudiantes tiene acceso a diarios como Vanguardia Liberal, El Tiempo y las revistas Semana, Diners y Dinero. Sólo el 30% es asiduo lector de éstos. El porcentaje restante lo hace por obligación o en forma esporádica.

Textos como el reportaje, el artículo de opinión, el drama, la poesía en prosa, el perfil, la biografía, el poema cuya temática no sea de amor y la crónica periodística, han sido confinados de los “planes lectores” de Básica Primaria y Básica Secundaria. En su reemplazo la tradición pedagógica privilegia a la

² SÁBATO, Ernesto. Rostros de la palabra, Poesía Colombiana. Citado por: Rafael del Castillo, Luis Ramírez Orjuela y Mauricio Contreras Hernández. ED. lecturas MAGISTERIO, Bogotá, 1990. p.110.

fábula, la anécdota, la parábola, el mito, la leyenda, la poesía infantil con rima consonante, el cuento fantástico y moralizante, ése que “deja enseñanza”, al decir de los mismos estudiantes; y la historieta.

La crónica periodística y otros subgéneros periodístico-literarios, padecen un exilio en la formación del gusto lector. Sin embargo, de esta situación cognitiva, podemos rescatar un síntoma positivo: los jóvenes poco formados para cuestionar la realidad-real con opiniones fundamentadas, poseen una relevante competencia escritural para nombrar su entorno a través de incipientes textos narrativos.

1.3 CONCLUSIONES DEL DIAGNÓSTICO

“La crónica periodística: texto esencial para desarrollar competencias en lectoescritura” es una propuesta de investigación-acción aplicable a estudiantes con el siguiente perfil:

- Son Preadolescentes y adolescentes entre los 13 y 16 años.
- Se caracterizan por ser aficionados al i-pod, al celular, al Chat, a los juegos de video, continuo intercambio de video-juegos.
- Los niños son intolerantes con las niñas, las catalogan de “retrasadas”.
- Son televidentes asiduos de telenovelas y fútbol.
- Escuchan reguetón, vallenato, grupos de música en inglés.
- Las niñas se expresan el afecto y compinchería con besos y abrazos.
- Los niños son irónicos entre sí en su trato diario.
- Son hijos de padres con alto nivel de escolaridad: profesores, médicos, abogados, ingenieros, bacteriólogas, sicólogos.
- Pese a que son irascibles entre géneros, a la hora de la fiesta de los quince de algún miembro del grupo, el 80% acude con satisfacción.

- Las niñas inician sus romances con chicos de grados superiores o de otras instituciones. Los niños, por su parte, entablan noviazgos con niñas de 6º y 7º.
- La complicidad de género es muy marcada.
- El liderazgo al interior del grupo es ejercido por los estudiantes cuyo humor y tendencia al chiste y la irreverencia es la constante. Se respeta al o la joven seria y con alto rendimiento académico.
- El 41,33% ignora; el 29,77% desdeña; el 13,77% conoce en forma descontextualizada y el 16,22% teme el drama del conflicto socio-político colombiano. Desconocen el deterioro moral que asfixia al país que habitan. El régimen de derecha que gobierna. El drama de los vencidos, es decir, del colombiano rural, del indígena, del desempleado, del negro, del homosexual, del niño, del ciudadano y de la mujer.
- Han crecido inmersos en la cultura de la oralidad: en sus casas les leen, el o la docente les lee cuentos y relatos. En consecuencia la práctica de escuchar relatos los lleva a escribir relatos. Pero entiéndase por narrar, cuentos intimistas (poemas-diarios, confesionarios), mágicos, ficticios y “rosa”. Eventos propios de un mundo feliz y previsible.

Por todo lo anterior proponemos la crónica periodística que instaura una relación del yo con el mundo, que constituye un medio de expresión personal, un medio para expresar ciertos valores.

2. PROPUESTA

2.1 PRESENTACIÓN

La tarea de hacer uso de la crónica como herramienta pedagógica que contribuya a la formación de procesos lectoescritores en estudiantes de 7º y 8º de la Fundación Colegio UIS ha implicado revisar una serie de conceptos que una vez dilucidados erijan a la crónica como un texto que despierte el asombro del joven y oriente así mismo los procesos escriturales de una escuela que ha tomado distancia del mundo.

El concepto de escritura para el presente proyecto consiste en fotografiar la realidad a través del signo lingüístico. El proceso escritor lo concebimos aquí como un paso que supera la transcripción y la redacción, prácticas a las que limitaba el oficio de escribir de los estudiantes de séptimo y octavo grado.

Para fotografiar la realidad, se hace necesario aguzar los sentidos, es decir, realizar un proceso de extrañamiento de las imágenes, los gestos, los ambientes, los olores, los sonidos, los hábitos, esto es: una lectura del hecho y del contexto del personaje protagonista de la crónica. De ahí que escribir crónicas estructura el pensamiento del joven porque le exige organizar imágenes para describir, para narrar y para testimoniar.

¿Por qué consideramos que la crónica tiende un puente entre la escritura escolar y el mundo? Son varias las razones que enunciaremos además de la ya expuesta:

- De los géneros periodísticos, la crónica está hecha por naturaleza para el disfrute de la literatura, de la palabra, del lenguaje y de los hechos.
- La crónica descubre y redescubre al mundo, porque es un rostro de la realidad inmediata, la cara cotidiana, un momento estelar en la vida de los hombres y de los pueblos.
- Una crónica se emparenta con la literatura, porque contiene valores estéticos; y con el lado humano de las cosas y los hechos que cautivan vivamente al lector.

- Únicamente cuando el reportero ama la vida, la crónica es un compendio de fuerza, energía y poderío narrativo una guía social, política y ética.
- El cronista se nutre y alimenta de los hechos, las situaciones, las vivencias, las experiencias, la investigación y el documento.
- El cronista informa y reflexiona sobre la manera en que la familia, la escuela, la religión, la política, la ética y la sociedad, mueven al personaje, de qué manera la pasión y la reflexión del personaje definen la historia del hecho.
- Una crónica es un género periodístico con un valor informativo, con un valor estético y con valor ideológico. Su estructura es ante todo la de un relato que privilegia la noción de tiempo: una narración en primera persona del singular, en primera persona del plural o en tercera persona del plural. Con descripción entremezclada con testimonios de los protagonistas.
- La crónica periodística surgió de la literatura. En sus primeros tiempos, el cronista relata hechos actuales o históricos, según el orden temporal (kronos=tiempo)".³
- "Crónica es un texto que desarrolla el aspecto secundario, o de color, de un acontecimiento importante, que generalmente ya ha sido objeto de tratamiento noticioso. Se trata de una visión más profunda sobre un detalle que quizá no parecía muy notorio sino cuando la crónica lo reveló"⁴
- " (...) la crónica reclama un dominio de los hechos que se relatan. Ideas claras dan por resultado sencillez en la redacción. Por tanto, es fundamental seleccionar el detalle significativo, ya que lo específico es más vigoroso que lo general"⁵

³ DONALDO ALONSO DONADO: Crónica anacrónica: Un estudio sobre el surgimiento, auge y decadencia de la crónica periodística en Colombia". p.28

⁴ MANUAL DE REDACCIÓN DE EL TIEMPO

⁵ DONALDO ALONSO. Op.cit . P.27

- Este género permite una técnica propia, personal, los especialistas recomiendan que sea redactada con frases cortas y párrafos poco extensos (frases de 15 ó 17 palabras y párrafos de 70 u 80 palabras)⁶

Leer y escribir crónicas en el contexto de la Pedagogía por Proyectos, pedagogía que para el caso de la Lengua materna cuenta con una herramienta: El Taller de Escritura. La metodología es, en consecuencia, la representativa de una Investigación. Acción, por cuanto existe interacción entre maestra (o), estudiante y los personajes protagonistas de la crónica.

No responde a la metodología caracterizada por ser transmisionista, en la que el rol del maestro es autocrático y el conocimiento se imparte –no se comparte- en forma descontextualizada. Se trata pues, de una Investigación-Acción que demanda del estudiante la adquisición, afianzamiento y aplicación de conocimientos relacionados con varias disciplinas del saber tales como: Historia, Geografía, Ética, Religión y Estilística.

Es esta propuesta una investigación en la cual el estudiante deberá realizar trabajo de campo durante un tiempo significativo además de consultar fuentes de viva voz que son los adultos-personajes de las futuras crónicas. Será relevante la acción de los padres quienes en casa orientarán también el proceso de indagación para la posterior estructuración del relato a crónica periodística.

Para la presente propuesta escribir será un acto emotivo, vivencial y disciplinado, en contravía con las prácticas escolares secularizadas en las que al decir de la bibliotecólogo y promotora de lectura, Silvia Castrillón: “(...) escribir significa copiar. Copiar del tablero, copiar de una enciclopedia, de un cuaderno a otro. Escribir no significa expresarse, expresar deseos, fantasías, inquietudes, preguntas, sentimientos”.⁷

En síntesis la propuesta se estructura de la siguiente manera:

1. Diagnóstico del contexto vital y de competencias lectoescritoras.

⁶ Ibid. P.28

⁷ CASTRILLÓN, Silvia. Presencia de la Literatura en la Escuela. En: Revista Asolectura “de Antología No.1” p.39

2. Selección por parte del docente de una antología de crónicas para taller de lectura.
3. Comprensión del concepto de crónica.
4. Comprensión de la estructura de una crónica.
5. Mejores cronistas.
6. Mejores crónicas.
7. La crónica que me gustó.
8. El suceso de mi crónica.
9. El hecho o el personaje de mi crónica.
10. Taller de creación de mi crónica.
11. La diagramación de la temática de mi crónica: El arte de subtitular.
12. El desarrollo de la primera parte de mi crónica: trabajo de campo.
13. El desarrollo de la segunda parte de mi crónica: borrador uno.
14. El desarrollo de la tercera parte de mi crónica: borrador dos.
15. La síntesis de mi crónica.
16. La autoevaluación de mi crónica: rejilla de autoevaluación.

2.2 JUSTIFICACIÓN

¿Por qué escogimos la crónica como texto clave para desarrollar competencias en lectoescritura? Para responder a este interrogante consideramos oportuno precisar el origen y naturaleza de la crónica como género periodístico-literario totalizante y fundacional: “En el principio fue la crónica. Y se llamó crónica (del griego kronos, tiempo), porque relataba los sucesos según acaecían en el transcurso de los días (...) Cuando recordar los hechos sucedidos se volvió parte de su vida social –en qué lugar hubo un pozo, dónde fue devorado por una fiera, cómo se inundó la cueva o de qué manera dieron muerte a los miembros de la tribu rival-, surgió la crónica”⁸

En ese principio de la crónica que nos relata Daniel Samper Pizano, era el relato de las cosas que habían acontecido al individuo y a la comunidad. Es decir, los sucesos pequeños del ser eran incorporados a los grandes del pueblo; el conjunto de los menudos hechos se volvían trascendentes. Así la crónica en sus orígenes constituía la identidad individual y la identidad colectiva.

La crónica se nos antoja un tipo de texto atractivo para desarrollar el sentido de la observación que los estudiantes tienen poco desarrollado por transcurrir

⁸ SAMPER PIZANO, Daniel. Antología de grandes crónicas colombianas, Tomo I. 1529-1948. Ed. Aguilar: Bogotá: 2004. p.15

su cotidianidad enredados en el acelerado de una generación que está creciendo bajo la égida del Internet. Para aguzar los sentidos: oler los ambientes que se van a describir; escuchar a los seres sobre los cuales recogerá testimonios; tocar los contextos, observar cada detalle, el más insignificante que resulta el más trascendente en ocasiones. Observar con todos los sentidos para narrar y describir en todas sus formas: mediante la imagen, la hipérbole, la metáfora. Observar para comparar y hacer uso del símil y la ironía. Observar para *APRENDER A VER*.

Tenemos claro que a través de la presente investigación-acción aspiramos a sensibilizar a los jóvenes que cursan los grados 7º y 8º lo cambiante que es su entorno. Aspiramos a ampliar su visión de mundo y entre múltiples acercamientos al concepto de crónica, el que a continuación citamos, expresado por Andre Heiskeed, editor de Life, nos parece de gran ayuda: “Una crónica es la fotografía de lo que ocurre en la vida de las gentes y las comunidades que viven con sencillez, narrada de modo sencillo para que sea atendida y comprendida por todos. Este permite desglosar la vida de la gente con sus dichas y desdichas, alegrías y tristezas, fracasos y triunfos. Un relato social, antropológico y psicológico de las personas.

Ofrecemos a los promotores de lectura, maestras, gestores culturales, lectores desprevenidos que accedan a esta propuesta, una antología de conceptos y aproximaciones a la crónica periodística. Ello con el fin de que se apropie de ésta y de acuerdo a su contexto escolar vital, inicie la personal búsqueda de otras crónicas, hasta conformar una rica antología que, a su vez, constituirá el acervo lector par compartir en el aula. Creemos que una profesora o profesor de literatura debe ser un antólogo con mística. Un ser que lea para sí, pero también para aquellos niños y jóvenes que esperan llegar a la vida tomados de nuestra mano y de la de los libros. Esa es nuestra esencial responsabilidad porque como dijo alguien alguna vez somos lo que leemos, entonces es mejor que tengamos cuidado acerca de lo que escogemos para leer.

Un profesor antólogo consciente de que “debemos tener cuidado con lo que ponemos en la mente de los niños y jóvenes, con lo que alimentamos su imaginación, y con lo que mezclamos en sus emociones a través del medio que llamamos lectura. Francamente, creo que lo que ponemos en nuestra mente y en nuestra imaginación es más importante que lo que hacemos a nuestro cuerpo”.⁹

⁹ CHAMBERS, Aidan. Cómo formar lectores En: Asolectura De Antología No. 1. Bogotá, mayo 2002 pág. 13

Por tanto, serán dos los actores beneficiados: el estudiante y el profesor. El primero porque a través de la lectura, análisis y construcción de crónicas periodísticas, aspiramos recuperar la memoria histórica local y generar a partir de este proceso un sentido de identidad, tanto en el aspecto vital, como en el desarrollo lectoescritor de los estudiantes. Y al profesor porque contará con una fuente de consulta metodológica para aplicar en el aula, no como una panacea o una receta, pero sí como una alternativa de producción escrita trascendente, amena y significativa, porque la crónica, al decir de Donaldo Alonso Donado: “Trata las pequeñas cosas que forman la vida diaria, donde a veces se encuentra la más alta poesía (sacar lo difícil de lo simple), extraer valores, lenguaje lúdico y fluctuantes”¹⁰

2.3 OBJETIVOS

Proponemos la crónica periodística como texto esencial para desarrollar estructuras narrativas, descriptivas y testimoniales en estudiantes de séptimo y octavo grado de la Fundación Colegio UIS.

Pretendemos ampliar la visión y sensibilidad de los jóvenes de los grados séptimo y octavo de la Fundación Colegio UIS, frente a la problemática socioeconómica de su contexto, a través del desarrollo de estructuras narrativas, descriptivas y testimoniales que connoten identidad individual y colectiva.

Esto permitirá a los estudiantes profundizar en el manejo de la Lengua Materna a través de la lectura y creación de un corpus crónico producido por chicos de los grados séptimo y octavo de Educación Básica Secundaria. Además la presente propuesta aspira a ofrecer herramientas metodológicas y una amplia antología de crónicas de autores colombianos a profesores, promotores de lectura, estudiantes de literatura, que permita vivenciar este género periodístico, como un texto esencial para desarrollar competencias en lectoescritura

¹⁰ DONADO VILORIA, Donaldo Alonso. Crónica anacrónica: Un estudio sobre el surgimiento y decadencia de la crónica en Colombia. Ed. Panamericana. Bogotá 2003. Pág. 28

2. 4 MARCO TEÓRICO

Andrés Marín Martínez y Fírar Kadir Valencia Patiño¹¹, enumera las diversas manifestaciones temáticas de la crónica, que van desde la roja o de policía hasta la taurina, pasando por la de economía, la política y la corresponsalía. Estos periodistas, afirma Daniel Samper Pizano, se refieren a las acciones del medio de comunicación, pues no todas ellas demuestran particularidades especiales ni cualidades que tradicionalmente las caractericen. Sin embargo, Samper Pizano rescata algunas clases de crónicas desde el prólogo a su Antología de grandes CRÓNICAS colombianas:

2.4.1 Clasificación de la crónica

- **Crónica roja:** La de más nítido perfil entre las crónicas temáticas es seguramente la policíaca, judicial, de baranda, de sangre, más sabrosamente denominada, crónica roja. La presencia del crimen como tema favorito de la crónica es milenaria. Colombia exhibe una orgullosa historia de narraciones relacionadas con el mundo del delito, que se remonta a los cronistas de Indias y produce autores tan notables como Juan Rodríguez Freire (c 1566-1642) y José María Cordovez Moure (1835-1918).
- **Crónica deportiva:** El deporte, como representación del drama humano, ha atraído siempre a poetas, novelistas y periodistas. La redacción deportiva ha sido, tradicionalmente, semillero de buenos cronistas y narradores. Allí hicieron sus primeras armas Ernest Hemingway y Gay Talese¹² y en sus menesteres se involucraron escritores como Álvaro Cepeda Samudio, Nick Hornby, Fernando Savater y Osvaldo Soriano. Un clásico de la crónica taurina en Colombia es la obra del escritor Antonio Caballero.

¹¹ MARÍN MARTÍNEZ, Andrés y VALENCIA PATIÑO Fírar Kadir, "Crisis de la crónica en el periodismo colombiano", tesis para optar por el título de periodista, Fundación Escuela Superior Profesional, Inpahu, Bogotá, 1999. Citados por Daniel Samper Pizano en Antología de grandes crónicas colombianas.

¹² Un reportaje de Talese sobre el beisbolista Joe di Maggio ("La callada estación de un héroe"), publicado en 1966, fue considerado por la antología de David Halberstam como el mejor del siglo en su ramo en Estados Unidos.

- **Crónica testimonial:** En vez de averiguar por experiencias ajenas, algunos cronistas se han propuesto vivir en pellejo propio determinadas situaciones y contarlas luego. Este periodismo testimonial ha encontrado en el alemán Günter Walraff roza los límites legales de la suplantación de personas con el fin de mirar y relatar desde adentro una experiencia. No pocos periodistas colombianos han fingido determinados papeles a fin de penetrar en las interioridades a las que no llega habitualmente el reportero. Henry Holguín se hizo pasar por mendigo; Ernesto McCausland, por bombero; Daniel Coronell, por empleado de la Registraduría.
- **Crónica urbana:** Los primeros cronistas de Indias descubrieron y nombraron las criaturas de la selva inhóspita, los ríos turbulentos, las montañas rebeldes, los llanos sin límites, la naturaleza con sus inesperados monstruos y sus extraños frutos. Pero, pasados los años de la conquista, la crónica se aclimató muy rápidamente en las primeras villas americanas. Colombia tiene una importante tradición de crónica urbana, particularmente en lo que fue Santa Fe de Bogotá y Medellín. Fieles a esta condición, algunos periodistas, como José Navia, Ana María Cano, Patricia Nieto y Héctor Rincón, han querido concentrarse en reportajes metropolitanos.

La práctica en el aula nos ha llevado a establecer otros tipos de crónicas producto de la inventiva de los jóvenes. Es probable que en propuestas como la presente investigación-acción surja un tipo de texto inclasificable. Corresponde entonces al alumno y al maestro iniciar la búsqueda del tipo de crónica. En este sentido ofrecemos las siguientes clases de crónica:

- **Crónica épica o de viaje:** Nos informa Daniel Samper Pizano¹³ que la más antigua historia escrita en el mundo procede de los sumerios, habitantes de la Mesopotamia cuya civilización floreció entre el año 3000 y 2000 a.C. Corresponde dicha historia a la época final de su dominio y es una crónica épica sobre el lugai (rey) de Uruk, una de las ciudades-estados de Sumer.

La primera crónica de tipo histórico, legendario, que se refiere a batallas o guerras, es decir, la primera crónica épica es también un sumerio. Se

¹³ SAMPER PIZANO. Op.cit. p. 17

trata de un relator que narra hacia 2400 a. C. la guerra entre la ciudades de Lagash y Umma.¹⁴

- **Crónica autobiográfica:** Responde este tipo de relato a una narración personal de la vida propia como proceso ordenado, en que se citan una lógica temporal, un recuento de hechos y una versión de sucesos consumados.
- **Crónica fundacional:** Es un relato que apunta a la indagación de la tradición. Narra los orígenes de un pueblo, de una comunidad. Incorpora creencias, historias, personajes, fantasmas poblacionales. En ella confluyen lo épico, lo costumbrista y testimonial.

Es objetivo de esta propuesta, confirmar la anterior clasificación a través de una antología de crónicas de autores colombianos, que constituye un abrebocas para la consecución de uno de los objetivos de la presente investigación: Formar docentes con un perfil de antólogos y promotores de lectura de crónicas periodísticas. Esta anunciada antología puede encontrarse en los anexos (Anexo 1, 2 y 3).

2.5 MODELO PEDAGÓGICO

“La pedagogía de proyectos se constituye en escenario privilegiado para el desarrollo de competencias si tenemos en cuenta que en ella las actividades del lenguaje (hablar, escribir, leer y escuchar) están enmarcadas en situaciones reales de comunicación y en consecuencia mantienen los caracteres estructurales, funcionales y sociales que tienen en la vida misma”¹⁵

Es esta la Pedagogía con la cual identificamos la presente propuesta. La Pedagogía de Proyectos nacida en la Escuela Nueva y que al decir de Anita Weber: “se orienta hacia las realizaciones efectivas dándole sentido a las actividades escolares, comparable al sentido de las actividades sociales.

¹⁴ Citado Por Earle Herrera, La magia de la crónica, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1991, p. 20

¹⁵ JAIMES CARVAJAL, Gladis. Seminario Taller “La pedagogía de proyectos y el desarrollo de competencias discursivas”.Universidad industrial de Santander. Especialización en Pedagogía y Semiótica de la Lengua Materna.

Haciendo esto favorece la reubicación del saber dentro de unas significaciones funcionales y emocionales y una aproximación no tan estrechamente disciplinaria”.¹⁶

Son seis Principios del Aprendizaje por Proyectos que debemos tener en cuenta para aplicar el Taller de Lectura y creación de crónicas. Principios-metodología de esta propuesta.

2.5.1 Autenticidad. ¿Ofrece el proyecto al estudiante oportunidades de producir algo que tenga valor personal y/o social fuera del entorno del colegio?

2.5.2 Rigor Académico. ¿El proyecto demanda del estudiante adquirir y aplicar conocimiento relacionado con una o más asignaturas o áreas de contenido?

¿Desarrolla el estudiante habilidades de pensamiento de orden superior? (Por ejemplo: ¿Lo estimula a que haga búsquedas basadas en evidencia o a buscar una perspectiva diferente?)

2.5.3 Aplicación del Aprendizaje. ¿Requiere el proyecto habilidades para organizarse y auto dirigirse?

2.5.4 Exploración Activa. ¿Requiere el estudiante hacer trabajo de campo durante un tiempo significativo?

¿Requiere el proyecto que el estudiante use varios métodos, medios y fuentes para realizar una investigación?

¿Se espera que el estudiante haga una presentación para explicar lo que aprendió?

2.5.5 Interacción con Adultos. ¿El estudiante puede conocer y observar un adulto cuya experiencia es tanto desconocida como relevante?

¿Puede el estudiante trabajar de cerca con al menos un adulto, y llegar a conocerlo?

¿Colaboran los adultos entre ellos y con los estudiantes en el diseño y valoración de proyectos?

¹⁶ WEBER, Anita. Citada por Weiss y Gross En: La Pedagogía de Proyectos Opción de cambio social: p-108

2.5.6 Evaluación. ¿Adultos, que están fuera del aula de clase, ayudan a los estudiantes a desarrollar un sentido de estándares del mundo real?
¿Se evalúa con regularidad el trabajo del estudiante mediante exhibiciones, demostraciones y portafolios?

Los anteriores seis principios consultados en EDUTEKA de la sección “The six A’s of Project-based learning”, publicado en el libro “Real Work: School-to-Work as High School Reform”, escrito por Adria Steinberg, son aplicables al Taller de Lectura y Escritura de Crónicas.

Por ejemplo, tomemos la crónica de barrio titulada “El ideal y típico barrio de antaño”, escrita por el estudiante del grado 8B (que en el 2007, cursa 9B), Carlos Iván Villamizar Palacios:

2.6 MARCO LEGAL

La brújula que ha orientado la propuesta *“La crónica periodística texto esencial para desarrollar competencias en lectoescritura”* son los Estándares de Lengua Castellana para los grados 7 y 8.

- **ESTÁNDAR 1: PRODUCCIÓN TEXTUAL.** La validez de la propuesta se halla en la producción de crónicas, pero una producción en un contexto creativo y significativo. La crónica periodística tiende un puente entre la producción escrita de la escuela y el mundo. De los géneros periodísticos, la crónica está hecha para el disfrute de la literatura, de la palabra, del lenguaje y de los hechos: *“La ciudad había sido ofendida, el arco del Bucaramanga agredido y penetrado por los goles del Nacional, lo único que quedaba era el dolor de todos los hinchas que querían venganza como fuera”*¹⁷
- **ESTÁNDAR 2: COMPRENSIÓN E INTERPRETACIÓN TEXTUAL.** La crónica periodística texto esencial para aguzar los sentidos: oler los ambientes que se van a describir; escuchar a los seres sobre los cuales el estudiante recogerá testimonios; tocar los contextos, observar cada detalle, el más insignificante que resulta el más trascendente en

¹⁷ CASTILLO, Andrés Felipe, BERMÚDEZ, Javier y otros. Fragmento de “La Banda del leopardo”. Crónica escrita en el Taller No. 1: “Crónicas para entender un país incomprensible”, mayo 2006. Fundación Colegio UIS

ocasiones; observar para narrar y describir mediante la imagen, la hipérbole, la metáfora, la onomatopeya; observar para comparar y hacer uso de la ironía y el símil. Observar para aprender a ver, que es sinónimo de interpretación y comprensión, como establece el estándar referenciado: *“Son las 4:45 de la tarde de un día viernes, ‘hojaldras, churros, hojaldra’, se oye la voz de un hombre que sin verlo parece fuerte, grande, cansado, pero con ganas de conseguir dinero para una familia. Las calles del barrio se encuentran solas, no se escuchan carros transitar, pero sí un tímido viento en las hojas de los árboles como invitándolas a bailar”*¹⁸

- **ESTÁNDAR 3: LITERATURA.** Una crónica se emparenta con la literatura porque contiene valores estéticos; y con el lado humano de las cosas y los hechos que cautivan vivamente al lector: *“El sol se está yendo y en el horizonte se observa el atardecer con colores inimaginables. celeste, fucsia, naranja, amarillo...y por el otro lado la luna sale con sus colores grises apagando la poca luz que queda, pero dándole vida al anochecer; mientras que los pájaros se refugian en los árboles. Los perros, los gatos, las gallinas se acuestan a dormir... los grillos y sapos salen en busca de esa aventura llamada noche”*¹⁹
- **ESTÁNDAR 4: MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y OTROS SISTEMAS SIMBÓLICOS.** Al abordar la investigación para crear una crónica periodística, es esencial que el joven interactúe con diversos sistemas simbólicos. Es necesario que lea los ambientes, los íconos, se documente, analice personajes, escuche radio, vea con ojos críticos el discurso televisivo; diferencie crónica, de artículo, de entrevista, noticia, reportaje, informe especial o perfil.
- **ESTÁNDAR 5: ÉTICA DE LA COMUNICACIÓN.** La crónica descubre y redescubre al mundo, porque es un rostro de la realidad inmediata, la cara cotidiana, un momento estelar en la vida de los hombres y de los pueblos: *“Justamente en ese momento vi pasar a Albita, una de las aseoadoras. Ella, como siempre, de buen ánimo, pero quejándose del uniforme nuevo que la entidad les había asignado – ‘¿A quién se le habrá*

¹⁸ TORRES PIMIENTO, María Alejandra. Fragmento de la crónica “Un pulmón dentro de la ciudad”. Crónica escrita en el Taller No. 2 “Crónicas de barrio”, Fundación Colegio UIS, octubre de 2006

¹⁹ ARROYAVE REMOLINA, Laura Melissa. Fragmento de “Y al final, el descanso total”. Crónica escrita en el Taller No. 2 “Crónicas de barrio”. Fundación Colegio UIS octubre de 2006

ocurrido un uniforme dizque de mangas largas y tela gruesa que pone a una a sudar a chorros. Deberían ponérselo ellos a ver cómo se sienten’.

Todos los días ella y sus compañeras empiezan a trabajar a las siete a.m. También les corresponde venir hasta los días festivos, igual que al jardinero, un hombre pequeño, delgado y muy silencioso; no habla a menos que le pregunten algo. Lo que sí es que tiene una mano para las matas!. Cada vez que mi abuela viene y ve los jardines dice:’Este jardinero puede sembrar hasta un chamizo’²⁰

Otra lectura del estándar 5 nos lleva a pensar que en el proceso de producción de una crónica el estudiante adquiere el compromiso ético de respetar la lengua materna, mediante el perfeccionamiento de su texto. Este perfeccionamiento de la crónica se traduce en los tres borradores previos que deberá agotar, hasta conseguir el borrador “final”.

La presente propuesta con su metodología interactiva y contextualizada, mediada por la intervención de padres, profesores y personajes que serán protagonistas de las creaciones, cuenta, a nuestro parecer, con el respaldo de los estándares de calidad en Lengua Castellana, o viceversa.

²⁰ DUEÑAS FORERO, Pablo Andrés. Fragmento de la crónica “Conjunto Residencial Altos de Cañaveral Quinta Etapa”. Crónica escrita en el Taller No. 2 “Crónicas de Barrio”. Fundación Colegio UIS Octubre de 2006

3. APLICACIÓN DE LA PROPUESTA

Este tipo de propuesta supone un tiempo mínimo de cuatro meses (dos períodos), lapso conveniente para la investigación y escritura de dos crónicas periodísticas.

La presente propuesta siente que hay que tener en cuenta el proverbio chino: “Despacio, que voy de prisa”. Así a través de la Pedagogía de proyectos, en la que se involucran de manera activa y equilibrada docente, padre de familia y estudiante, se han conseguido los objetivos trazados.

El diagnóstico sobre la ciudad y el espacio que ocupa el género de la crónica en los Planes Lectores, arrojó los resultados ya mencionados al principio de esta investigación y nos llevó al diseño de unos Talleres de Lectura y Creación de Crónica en los que el lector de esta propuesta encontrará implícito, cómo se aplicaron cada uno de los 16 pasos sugeridos para hacer de La crónica periodística un texto esencial para desarrollar competencias en lectoescritura.

La pedagogía de proyectos aplicada a través de Seis Principios del Aprendizaje por Proyectos que enunciarnos en el Modelo Pedagógico surtió efecto.

Tomemos, por ejemplo, la crónica de barrio titulada “El ideal y típico barrio de antaño” escrita por el estudiante del grado 8B (que en 2007, cursa 9º. A), Carlos Iván Villamizar Palacios (Ver Anexo 9)

- **Principio de Autenticidad:** La crónica sobre el barrio San Francisco es un producto que tiene valor social fuera del entorno, ya que a los ojos del lector resulta interesante, debido a que se erige como una fuente de consulta sobre el origen del barrio.
En esta medida, la crónica genera identidad.
- **Principio de Rigor Académico:** El estudiante deberá tener o adquirir conocimientos de Historia, Religión, Ética (para asumir el comportamiento

adecuado al dialogar con los entrevistados). La crónica “El ideal y típico barrio de antaño” exige al estudiante buscar una perspectiva diferente en relación al relato tradicional. El joven ya había indagado por la influencia del fenómeno religioso en el origen del barrio, pero no eludió el contraste del pasado de San Francisco, con el presente.

Además, la estructura básica de una crónica periodística que es: descripción, narración y testimonio aparece en el texto con destreza lingüística, rayando casi en lo literario: “Un sobrecogedor contraste hacen los ancianos de antaño, apoltronados en sus casas de tapia pisada, y los rebuscadores de hoy, que cada día salen a trabajar para no dejarse morir, para no ceder ante la jungla de cemento que les gana la batalla”.

- **Aplicación del Aprendizaje:** Carlos Iván Villamizar Palacios, autor de la crónica “El ideal y típico barrio de antaño”, preparó un borrador de cuestionario que ajustó al momento de realizar las entrevistas a las fuentes. Luego tuvo que transcribir ésa información, consultar archivos, desechar detalles superfluos, estructurar un primer borrador, un segundo, hasta conseguir el producto final.
- **Exploración Activa:** El trabajo de campo es fundamental para escribir una crónica periodística. Requiere el estudiante de la observación, grabación, toma de apuntes, de aguzar los sentidos (vista, tacto, olfato, gusto). Bien lo dice Donaldo Alonso Donado Vitoria: “El cronista transfigura en notable lo aparentemente vulgar. Convierte lo opaco en translúcido y transparente. Por esto las características del cronista son: curioso, observador, descubridor en la rutina, en los entresijos de un ambiente ignorado”²¹
- **Exploración con Adultos:** Según David Arragucci Jr: “el ser humano más humilde tiene una historia que vale la pena contar”. Esta premisa late vivamente en las crónicas creadas por los estudiantes de la Fundación Colegio UIS. El estudiante sale a la calle a conversar con el otro. El otro es un adulto que le interesa. Además, muchos chicos –por seguridad- se hicieron acompañar de un adulto familiar. Los padres leyeron los primeros borradores, hicieron sugerencias y compartieron el proyecto con sus hijos.

²¹ DONALDO ALONSO. Op. cit. p.28

- **Evaluación:** Antes de entregar el “borrador final”, que nunca es definitivo, la profesora ha revisado en dos ocasiones mínimo, los intentos de crónica. El estudiante no está a la expectativa de conseguir una calificación, interactúa con la profesora para depurar su primer borrador, al cual tendrá que ampliar o elidir información o detalles.

Los jóvenes deben saber que pueden contar con la asesoría de los adultos que conforman su núcleo familiar. De esta manera se evita al estudiante sostener la mentira de que “él solo” escribió la crónica.

Existe un momento del proceso que representa una situación pedagógica altamente enriquecedora. Se trata de la lectura en voz alta del primer borrador de la crónica. En esas sesiones la habilidad comunicativa escuchar se hace presente. La magia del relato toca a los jóvenes. Hay que aprovechar estas tres o cuatro clases porque ellos mismos determinan qué le hace falta a la crónica de cada uno de sus compañeros. Es común escuchar comentarios como “*Le faltó testimonios*” o “*parece un cuento fantástico, le falta verosimilitud*” o “*no emplea descripciones*”. Este momento pedagógico es ideal para que estudiantes y profesora tengan a la mano, la rejilla evaluadora que a continuación proponemos como aparece en el siguiente cuadro.

Como nuestro proyecto se desarrolló con metodologías de Taller de escritura, consideramos esencial tener claridad sobre la naturaleza de éste. Por ello es conveniente escuchar lo que al respecto dice Wilson Gómez Moreno: “El taller desde nuestra perspectiva de investigación se define como un conjunto estructural de prácticas, eventos, rituales objetos y formas de hacer que se articulan en una dinámica compleja, particularizada en cada situación, en cada problema por resolver.”²²

Ha sido de gran ayuda también el texto “Construir la escritura” de Daniel Cassany quien en su capítulo ¿Cómo enseñar? propone varias etapas para asumir la escritura creativa en Básica Secundaria. Propone Cassany que el docente colabore con el autor, que escriba en el aula y para el aula: “Una de las limitaciones de los ejercicios de redacción en secundaria es que el aprendiz carece de modelos de composición porque suele escribir solo en casa –o en el aula en situación de examen-. En el mejor de los casos tiene modelos escritos acabados, que se leen y comentan en clase, y que le

²² GÓMEZ MORENO, Wilson. El Taller de escritura. En: Didáctica de la Literatura –Estado de la discusión en Colombia- Universidad del Valle. Icfes, 2005.

indican lo que se espera que sea capaz de conseguir; pero no de procesos: raramente ve a un autor en acción, experto o no, que le muestre los caminos por los que se llega al texto final. El docente es el autor más experimentado que hay en clase y el que puede dar ejemplo”.²³

REJILLA DE EVALUACIÓN Y AUTOEVALUACIÓN ELABORADA POR BEATRIZ VANEGAS ATHÍAS

COHERENCIA INTERNA	PROCESO NARRATIVO	<ul style="list-style-type: none"> • Presenta secuencialidad cronológica. • La narración es eficaz, concisa y vital. 	SI	NO
		<ul style="list-style-type: none"> • Hay un narrador definido. 		
		<ul style="list-style-type: none"> • Obedece a una estructura narrativa. • Cuenta con entusiasmo. 		
	PROCESO DESCRIPTIVO	<ul style="list-style-type: none"> • Se perfilan los personajes. • Distingue entre un adjetivo hermoso y otro feo 		
		<ul style="list-style-type: none"> • Describe ambientes. • Usa la metáfora colorida y brillante pero con naturalidad. 		
		<ul style="list-style-type: none"> • Describe estados de ánimo. 		
	PROCESO TESTIMONIAL	<ul style="list-style-type: none"> • Incluye testimonios. • Da color y vitalidad al relato 		
		<ul style="list-style-type: none"> • Estructura diálogos. 		
	COHERENCIA EXTERNA	<ul style="list-style-type: none"> • Estructura frases cortas 		
<ul style="list-style-type: none"> • Estructura párrafos cortos 				
<ul style="list-style-type: none"> • Contextualiza el título. 				
<ul style="list-style-type: none"> • Subtitula la crónica. 				
NO-SHOCK	<ul style="list-style-type: none"> • Emplea signos de puntuación requeridos. 			
	<ul style="list-style-type: none"> • Evita palabras oscuras o de comprensión difícil 			
	<ul style="list-style-type: none"> • Emplea conectores. 			
	<ul style="list-style-type: none"> • Existe concordancia entre género y número. 			
	<ul style="list-style-type: none"> • Usa un tono íntimo y verbos activos. 			
	<ul style="list-style-type: none"> • Emplea asertivamente las mayúsculas. 			
<ul style="list-style-type: none"> • Maneja un léxico variado y literario. 				

²³ CASSANY, Daniel. Construir la escritura.

El Taller de Escritura de crónicas que ha servido de contexto a nuestra propuesta ha proporcionado además aspectos para el diagnóstico. Bajo la premisa dada por Virginia Wolf: “Ser lector es el mejor camino para ser escritor”, los estudiantes de 8º A y B a lo largo de este año han leído alrededor de una docena de crónicas de diferentes temáticas. Algunos títulos son:

- MORIR EN EL CIELO, Autor Bernardo A. Peña, crónica tomada de la revista Cambio 16 Colombia.
- DEL BANCO A MAGANGUÉ EN CHALUPA, Autora Beatriz Vanegas Athías, crónica tomada de Vanguardia Dominical, del diario Vanguardia Liberal. 2001
- EL VALOR DE UN AMA DE CASA, Autora Salud Hernández Mora, crónica tomada del libro “La fascinación de la Vorágine, crónicas de un país incomprensible”. p.30
- EL COLLAR DE LA MUERTE, Autora Salud Hernández Mora, crónica tomada del libro “La fascinación de la Vorágine, crónicas de un país incomprensible” p.82
- VIRGELINA, Autora Salud Hernández Mora, crónica tomada del libro “La fascinación de la Vorágine, crónicas de un país incomprensible” p.196
- LA CÁRCEL MÁS PELIGROSA DEL MUNDO, Autora Salud Hernández Mora, crónica tomada del libro “La fascinación de la Vorágine, crónicas de un país incomprensible” p.231
- FUGA A LA LIBERTAD, Autora Salud Hernández Mora, crónica tomada del libro “La fascinación de la Vorágine, crónicas de un país incomprensible” p.234
- LA TRAGEDIA DE ARMERO: OMAIRA Y CONSUELO, DOS NIÑAS EN EL BARRO, Autor Germán Santamaría. Crónica tomada de Antología de grandes CRÓNICAS colombianas. Tomo II. 1949-2004. p.327

- ¿QUIÉN LE TEME A LA SÉPTIMA? Autor José Navia. Crónica tomada del libro “El lado oscuro de las ciudades”. p 28
- UNA NOCHE EN LA JIMÉNEZ CON DÉCIMA Autor José Navia. Crónica tomada del libro “El lado oscuro de las ciudades” p.68
- LAS BANDAS DE LA CARRERA DÉCIMA. Autor José Navia. Crónica tomada del libro “El lado oscuro de las ciudades” p.75
- LA PLAZA DE BOLIVAR: COMO UN INQUILINATO. Autor José Navia. Crónica tomada del libro “El lado oscuro de las ciudades p. 80

Escuchamos además cinco crónicas de la Antología de Crónicas radiales publicadas por RCN radio.

TALLER No. 1. “CRÓNICAS PARA ENTENDER UN PAÍS INCOMPRESIBLE”.

Inicié este taller entregando a los estudiantes la siguiente reflexión del escritor Alfredo Molano Bravo: “El rompimiento se produjo cuando a comienzos de los años ochentas me topé con una anciana que me contó su vida, que había sido una continua huida. A sus abuelos se los habían llevado las tropas liberales ‘en las guerras grandes de los novecientos’ y nunca más se supo quién ganó esas batallas porque jamás regresaron. Su relato era tan apasionante, que los tratados de sociología y los libros de historia patria dejaron de tener el sentido que antes tenían para mí. Entendí que el camino para comprender no era estudiar a la gente, sino escucharla. Y me di obsesivamente a la tarea de recorrer el país, con cualquier pretexto, para romper la mirada académica y oficial sobre la historia”.²⁴

“Romper la mirada académica y oficial sobre la historia”: Alrededor de esta idea de Alfredo Molano iniciamos una discusión. Se leyeron tres crónicas: las ya mencionadas: “Morir en el cielo”; “Del Banco a Magangué en Chalupa”; “El valor de un ama de casa” y “El collar de la muerte”.

²⁴ MOLANO, Alfredo. Desterrados: Crónicas del desarraigo. Editorial Punto de lectura, Bogotá, Colombia 2001. p.14

Para ir estableciendo características de los subgéneros periodísticos, desarrollamos un taller de identificación siguiendo la elaboración de un **ÁLBUM DE TEXTOS PERIODÍSTICOS**. El trabajo fue cooperativo. Los estudiantes en grupos de tres integrantes trajeron al salón diarios, revistas, tijeras, colbón, juegos de cartulinas, para que identificaran, noticias, reportaje, entrevista, informe especial, análisis noticiosos, crítica, editorial, columnas, artículos de opinión y crónicas periodísticas. Durante tres semanas se elaboró este álbum y notamos que aún hay jóvenes que no diferencian un género de otro. No sucede esto con el artículo de opinión, la noticia, la revista y la crónica.

Las temáticas fueron propuestas bajo la orientación de la profesora. Algunas sugerencias: vida cotidiana, artes y oficios, deportes, vidas ejemplares o turbias. Quizás por el tipo de lecturas realizadas y por lo atractivo de los hechos y las vidas truculentas, los estudiantes produjeron su primera crónica abordando temáticas como las siguientes:

1. Las pandillas y la indigencia.
 2. El secuestro.
 3. Trata de blancas.
 4. Oficios de la calle: vendedores, artesanos, prostitutas.
 5. Secuelas de la drogadicción.
 6. Conflicto armado.
 7. Narcotráfico.
 8. Homosexualismo.
- (VER ANEXO 4, 5, 6, 7, 8, 13)**

TALLER No. 2. “CRÓNICAS DE BARRIO”

Surgió una polémica al proponer la creación de una crónica de barrio. Pocos estudiantes habitaban en “Cada una de las partes en que se dividen los pueblos grandes o sus distritos”, según la más reciente edición del diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. Entonces decidimos hacer una encuesta y el 30% de los estudiantes viven en conjunto cerrado.

Este nuevo espacio de vivienda subvierte el orden social, cultural, lingüístico o moral. El conjunto cerrado es una moderna cárcel que justifica el auto encierro brindando alcurnia o estrato. La ciudad cede espacios para crecer y con esta concesión, los valores y actitudes se trastocan.

CUADRO 1: EL LUGAR DONDE VIVO.

BARRIOS	NÚMERO DE ESTUDIANTES
CAÑAVERAL	11 estudiantes
CABECERA	7 estudiantes
LA FLORESTA	4 estudiantes
SAN ALONSO	3 estudiantes
LOS PINOS	3 estudiantes
LA AURORA	3 estudiantes
LAGOS DEL CACIQUE	2 estudiantes
SAN FRANCISCO	2 estudiantes
EL PRADO	2 estudiantes
LA CEIBA	1 estudiante
NUEVO SOTOMAYOR	1 estudiante
VILLA ESPAÑA	1 estudiante
DIAMANTE II	1 estudiante
LA UNIVERSIDAD	1 estudiante
PROVENZA	1 estudiante
TOTAL	43 estudiantes

CONJUNTOS CERRADOS	NÚMERO DE ESTUDIANTES
PORTALES DEL CAMPESTRE	1 estudiante
TRINITARIOS	1 estudiante
QUINTAS DEL PALMAR	1 estudiante
PARQUE SAN REMO I	2 estudiantes
VERSALLES CAMPESTRE	1 estudiante
LOS ALPES	1 estudiante
PLAZA MARSELLA	1 estudiante
CONUCOS	1 estudiante
JARDINES DEL CAMPESTRE	1 estudiante
TOTAL	11 estudiantes

El taller que propusimos a los estudiantes para crear la crónica de su barrio es el siguiente. Anexamos una selección del producto final. **(ANEXO 4, 9, 10, 11, 12, 18)**

FUNDACIÓN COLEGIO UIS

ESCRIBO LA CRÓNICA DE MI BARRIO, DEL SITIO QUE HABITO EN MI CIUDAD

PROFESORA:

Beatriz Vanegas Athías

ESPAÑOL Y LITERATURA
CUARTO PERÍODO

GRADO: 8º A y B
OCTUBRE 2006

LOGRO: Construir crónicas para recuperar la memoria histórica local y generar a partir de ellas un sentido de identidad.

INDICADORES DE LOGRO:

- Observo con una mirada profunda y literaria, el sitio donde vivo.
- Describo, narro y testimonio la historia de mi barrio-
- Produzco textos literarios en los que manifiesto el dominio de la forma expresiva, narrativa descriptiva y testimonial.

INTRODUCCIÓN

Apreciado estudiante:

Con esta crónica que vas a escribir, sumas la tercera en este año. La primera fue de personaje o de un hecho. La segunda, una crónica de viaje y en esta oportunidad emprenderás la creación de una crónica en la cual vas a relatar la vida de tu barrio, tu conjunto, tu calle, en fin, el lugar que habitas y que te habita.

Para esto deberás tener alerta todos tus sentidos: aprender a observar el detalle; escuchar los sonidos que dan vida a los sitios; percibir los olores que te rodean; palpar los ambientes.

Deberás preguntarte e indagar mediante la entrevista: ¿por qué tiene ése nombre mi barrio? ¿por cuál clase de personajes está habitado? ¿a qué se dedican? ¿qué le sucede en la mañana, durante el mediodía, al caer la tarde y llegar la noche? ¿qué hacen el fin de semana los seres que allí viven? ¿cuáles son sus problemas? ¿cuáles sus rutinas? ¿cómo es y por qué posee tu barrio, calle o conjunto esa estructura arquitectónica?

En fin... vas a involucrarte con libreta y lápiz, grabadora y cámara fotográfica y ante todo con todos tus sentidos listos, en la historia de tu barrio que luego convertirás en una HERMOSA CRÓNICA que ya sabes cómo se escribe(NARRA, DESCRIBE, TESTIMONIA).

LOS LADOS Y SERES POCO CONOCIDOS DE MI BARRIO

Recuerda que el periodista Javier Darío Restrepo dijo que “mientras los solemnes historiadores aparecen severos y macizos como un ladrillo, los cronistas se presentan festivos y juguetones como la vida, reuniendo pieza a pieza, como los cristales de un vitral la imagen multiforme de la vida”.²⁵

Por ello deberás escribir una crónica que, con estilo ameno, claro y literario refleje la historia poco conocida de tu barrio y vecindad.

Ya has leído alrededor de diez crónicas este año. Sabes que al describir un espacio, deberás contar sobre los personajes que lo habitan y viceversa. Deberás describir, narrar y captar los testimonios de vecinos, transeúntes, personajes fundadores o seres que visitan con asiduidad el barrio.

²⁵ RESTREPO, Javier Darío. LA MIRADA CÁNDIDA DE LOS CRONISTAS, Prólogo a “El lado oscuro de las ciudades” José Navia. Intermedio Editores.

OTRAS ORIENTACIONES

- Lee con atención las cuatro crónicas del escritor y periodista JOSÉ NAVIA, tomadas de su libro “El lado oscuro de las ciudades”.
- Fíjate en el lenguaje claro, ameno y hasta lleno de humor que él emplea.
- Analiza con los resaltadores sugeridos la estructura de cada crónica: expresión narrativa (azul); expresión descriptiva (rojo) y expresión testimonial (verde).
- Fíjate al leer cada crónica de José Navia que si bien es posible que tu barrio no esté lleno de los personajes de la séptima, la décima, la Jiménez, la plaza de Bolívar...deberás aprender que el cronista Navia no deja un solo detalle sin contar. Y como se dijo arriba, al contar la historia de los personajes, al describirlos, está describiendo al barrio o vecindad.
- Recuerda escribir respetando al lenguaje, para esto te sugiero:
 - a. Escribir un primer borrador (estructurando párrafos y subtitulando).
FECHA DE ENTREGA: miércoles 18 de octubre para 8 B, jueves 19 de octubre para 8 A.
 - b. Anexa a este primer borrador la lluvia de ideas inicial, es decir, los datos sueltos que sirvieron de base para armar la crónica.
 - c. Entrega del segundo y definitivo borrador: MIÉRCOLES 25 DE OCTUBRE PARA 8 A Y 8 B.
 - d. Revisa ortografía literal, acentual y de los signos de puntuación. Asesórate del diccionario y de tu familiar más cercano.
 - e. Escribe con tono poético, recuerda que LA CRÓNICA ES UN TEXTO LITERARIO.
 - f. Y no olvides:

¡LEER Y ESCRIBIR BIEN, DA PODER!

TALLER NO. 3 “DE LA POESÍA A LA CRÓNICA, PARA FOTOGRAFIAR LA REALIDAD”

Para esta tercera crónica nos trazamos tres objetivos específicos:

- Sensibilizar a los estudiantes de los grados 8º A y B sobre los hechos que ocurren a un país en guerra.
- Construir una crónica literaria a partir del poema “Los hijos del soldado” del escritor William Ospina.
- Profundizar en el manejo de la Lengua Materna a través de la estructuración narrativa, descriptiva y testimonial de una crónica o relato periodístico.

DESARROLLO DEL TALLER DE ESCRITURA

- **Etapas Pre.** Iniciamos la sensibilización de los chicos mostrando en la Sala de Música alrededor de 20 diapositivas de la página Web World Press Photo que durante cincuenta años ha realizado un concurso de fotografía a nivel mundial. A esta sesión de lectura fotográfica asistió la profesora de inglés Martha Victoria Suárez quien nos colaboró traduciendo la breve historia de la foto.

La mayoría de las fotos recogían hechos funestos de los últimos cincuenta años en diferentes partes del mundo: conflicto del Medio Oriente; represiones militares en Bosnia; explosión de la bomba en Hiroshima; hambre y miseria en África; protestas de civiles pacifistas; desastres naturales, fotos de grupos neonazistas, entre otras. A medida que avanzaba la clase se hablaba sobre la inutilidad de la guerra; la desigualdad social y cómo no: del compromiso de los jóvenes de 8º A y B como protagonistas de las nuevas generaciones.

Al mostrar la fotografía ganadora de 1985, todos se mostraron interesados en conocer la historia de la niña inmersa en el lodo hasta la cintura, cuyo rostro mostraba una mezcla de dolor por la proximidad de la muerte, pero también de esperanza a toda prueba de sobrevivir a la furia del volcán Nevado del Ruiz que acabó con el pueblo de Armero, Tolima, Colombia. Se trataba de Omayra, la niña símbolo de la tragedia ocurrida en 1985 en el Departamento del Tolima.

Entonces pregunté, quieren saber qué pasó con Omayra? Ante la respuesta afirmativa cree la tensión de esperar la próxima sesión de Español y Literatura para que leyéramos la crónica sobre Omayra escrita por uno de los mejores cronistas colombianos Germán Santamaría quien en la actualidad dirige la revista Diners. La crónica en mención la tomé del tomo II de Antología de Grandes Crónicas Colombianas, recopilada por Daniel Samper Pizano.

Leímos en la siguiente clase la mencionada crónica. Dos veces la hicimos. Empleamos alrededor de media hora en las que el bullicio característico del grado 8B, dio paso a un silencio respetuoso del dolor humano narrado por el cronista Germán Santamaría. Acto seguido leímos dos crónicas más de personajes sobre la guerra en Colombia y el mundo: Virgelina de Salud Hernández-Mora y El Gueto de Varsovia de Francisco Celis. Poco a poco fui llevando a los chicos hacia donde inicialmente pretendía: Los estragos de la Segunda Guerra Mundial. Pregunté:

- ¿Saben dónde nacieron los compositores Beethoven y Bach?
- ¿Poetas como Goethe, Lessing y Schiller?
- ¿Filósofos como Hegel, Kant, Nietzsche?
- ¿Saben cuál fue la cuna del padre del materialismo, Karl Marx?
- ¿Y de científicos como Humboldt y Einstein?
- ¿Dónde nació Emile Berliner, inventor del gramófono y Rudolf Diesel, creador del motor diésel; y Wernher Von Brawn, inventor del cohete; y Daimler y Karl Benz, artífices del automóvil?

Poco a poco estos interrogantes constituían un río que desembocó en el mar de Alemania. La pregunta entonces fue ¿Por qué un pueblo que ha contribuido tanto a la cultura mundial, permitió el surgimiento de Adolf Hitler y el consecuente holocausto nazi?

- **Etapas Durante.** Con este interrogante y la polémica que él causó se inició la etapa de producción textual de una crónica. Afloraron los antinazistas y neonazistas. Los uribistas y gavrillistas. Los godos y los liberales.

Les entregué entonces el texto poético de William Ospina LOS HIJOS DEL SOLDADO (**Anexo 19**) y como actividad de consulta solicité que en parejas consiguieran un banco de ciudades de Alemania particularmente que hubieran sido escenarios de campos de concentración o exterminio nazi durante la Segunda Guerra Mundial. Además sugerí que agregaran a este banco nombres típicos de Alemania. “¿Para qué?”, fue el interrogante generalizado. Interrogante que prometí resolver en la siguiente clase de Español y Literatura.

La mayoría de jóvenes cumplió con su consulta. Los que no –que nunca faltan- los mandé 15’ a biblioteca por esa información. Volvimos a leer dos crónicas periodísticas. Esta vez del periodista colombiano José Navia de su libro “El lado oscuro de las ciudades”, las crónicas son: “La plaza de Bolívar: como un inquilinato” y “Una noche en la Jiménez con décima”.

El trabajo consistió en identificar aquellos párrafos de las crónicas en las cuales primaba el proceso escritural narración (con resaltador de un determinado color); el proceso escritural descripción (con otro marcador) y el testimonio, con un color distinto a los dos anteriores. Este taller me permitió hablar del verbo como categoría esencial de la narración; del adjetivo, como categoría clave de la descripción; y de los puntos de vista narrativos (Primera, segunda, tercera persona) al identificar los testimonios de la crónica.

Para la siguiente clase, retomamos el poema de William Ospina “Los hijos del soldado” y el banco de nombres y ciudades alemanas. Entonces le pedí que volvieran relato, crónica el poema. Se inició el taller de escritura el cual empleamos sus horas y se agotaron dos borradores hasta conseguir el producto final que aun no es “final”, porque para el año 2007, en el grado noveno, se continuará puliendo.

- **Etapa Posterior.** Esta consistió en la transcripción a computador de la crónica a partir del poema de William Ospina y la socialización de las mismas frente al grupo con el propósito de que se escucharan mutuamente. Así surgieron crónicas narradas desde la perspectiva del padre-maestro reclutado por el ejército alemán; o desde la visión del niño que creció esperando al padre en una olvidada estación de tren; o desde el dolor de la madre tempranamente o desde el punto de vista del cronista.

Se produjeron borradores de crónicas con los siguientes títulos:

GRADO 8º A

EDGAR JULIÁN NÚÑEZ Y ESTEFANÍA CHACÓN: “Un viaje sin pasaje de regreso”.

JUAN CAMILO CALA Y PEDRO GÜIZA: “La historia de un soldado”.

ALINA MENDOZA HERRERA Y SILVIA CAROLINA ORTEGA NIÑO: “La esperanza eterna”.

NATALIA NAVARRETE HERNÁNDEZ, PAULA LÓPEZ Y MARÍA GABRIELA SÁNCHEZ: “Crónica”.

GRADO 8º B

ANGÉLICA MARÍA ANGARITA Y MARGIE J. MORALES: “El tren No. 39”

PABLO ANTONIO DUEÑAS: “La dramática historia de los hijos de un soldado”.

MARÍA FERNANDA LIMAS SUÁREZ Y MARIALEJANDRA RINCÓN: “Una esperanza perdida”.

ANDRÉS FELIPE CASTILLO Y DIEGO FERNANDO PICO: “vivir de una ilusión”.

JAIRO ANDRÉS OTERO GONZÁLEZ Y WILLIAM GERARDO MENDOZA CASAS: “El soldado caído”. (Anexo 20)

FRANCISCO JAVIER REY CÁCERES Y FABIÁN ALEXIS CARRILLO: “Por la ventana”. (Anexo 22)

GERMAN IVAN ARENAS Y LAURA MELISSA ARROYAVE: En algún momento de la vida todo llega a su fin. (Anexo 21)

TALLER NO. 4 “EL SER HUMANO MÁS HUMILDE TIENE UNA HISTORIA QUE CONTAR” DAVID ARRAGUCCI

Año 2007

ESTUDIANTES DE 7 Y 9 GRADO

Para desarrollar este Taller leímos inicialmente dos crónicas que consideramos de alta calidad estética. Se trata de “Entre la eternidad y los cocos” del poeta nadaista Gonzalo Arango y “El último nocaut de Pambelé” del periodista Ramón Jimeno (incluidas en la Antología del capítulo correspondiente al Marco Teórico)

Se hace necesario ubicar culturalmente a los estudiantes. En este caso contarles la trascendencia para la poesía latinoamericana de Gonzalo Arango, creador del Nadaismo, único vestigio del surrealismo en Colombia. Contarles de la irreverente labor como poeta y periodista que realizó en los años cincuenta y sesenta. Sería conveniente pedirles a los chicos que cada uno trajera un poema de Gonzalo Arango.

Con relación a la crónica de Ramón Jimeno, de acuerdo a la región, el maestro (a) contará a los estudiantes sobre el personaje Pambelé y lo emblemático que resulta para el deporte nacional y mundial. Así mismo, es la oportunidad para escuchar la canción “Pambe” creada y musicalizada por el cantante samario Carlos Vives en el trabajo discográfico titulado “tengo fe”.

Enseguida transcribimos la canción de Carlos Vives y un poema representativo de Gonzalo Arango. Puede desarrollarse un disco-foro con planteamientos como el que sigue.

- ¿Qué conexión encuentras entre el poema de Gonzalo Arango y la canción de Carlos Vives?
- De acuerdo a la canción a qué pueblo representa Pambelé?
- ¿Qué crees que quiere decir Vives en los versos “Y hoy la vida/nos pone contra las cuerdas/Si me caigo/seguro pierdo en la cuenta”. Procedemos a leer las crónicas (período de dos semanas).

Luego extrañamos el entorno, buscando hacer una selección de personajes “invisibles” y poco exitosos, pero indispensables para el desarrollo del colegio donde ellos estudian y de la vida en comunidad que les correspondió vivir.

Para nuestra aplicación el listado quedó así.

- El encargado del mantenimiento de equipos audiovisuales y sonido de la Fundación Colegio UIS.
- Las señoras encargadas del aseo y de los tintos.
- El encargado del mantenimiento de las zonas verdes y de la entrada y salida de vehículos de la institución.
- El ingeniero que dirige la construcción de obras en la vía hacia Zapatota.
- El trabajador de un café Internet.
- Un enfermo Terminal.

(ANEXO 14, 15, 16, 17)

POEMA

*Una mano
más una mano
no son dos manos:
son manos unidas
une tu mano
a nuestras manos
para que el mundo no esté
en pocas manos
sino en todas las manos*
Gonzalo Arango

PAMBE (CANCIÓN)
Autor: Carlos Vives

*Voy a contar una historia
de un héroe que tengo
todos vivimos la euforia
nos queda el recuerdo*

*Lo conocí por la tele
muy de madrugada
y la inocencia de un niño
que tira trompadas*

*La gente le llama Pambe
y él era alegría
y la esperanza de un pueblo
que nada tenía*

*El tricolor en sus piernas
bien fortalecido
y en esos puños de hierro
hay algo que es mío*

*Ayer calor de la patria
de la gloria al frío
De todo lo que nos diste
yo nunca me olvido*

*Y aunque a lo lejos recuerde
que grito tu nombre*

*cerca de Dios San Basilio
y tan lejos del hombre*

*Y él peleó
y se creyó
y él soñó
y ganó por eso
y lo compró
y lo engañó
y era un niño
y se aprovechó
Y él peleó
y él ganó
y se animó
se metió en eso
y el perdió
y lo dejó
ya era grande
y no le importó*

*Y hoy la vida
nos pone contra las cuerdas
Si me caigo
seguro pierdo en la cuenta*

Nada pudo vencer a su corazón

CONCLUSIONES

- El docente que se involucre en la aplicación del presente proyecto debe tener claro que el lenguaje de la crónica no hace concesiones al oscurantismo expresivo, a la imprecisión, a la vaguedad, ni a la vana palabrería, como tampoco a un discurso argumentativo con profusión conceptual.
- Es necesario que el docente tenga la certeza que la estructura de la crónica está constituida por tres procesos expresivos inherentes al texto literario: la narración, descripción y el testimonio o construcción de diálogos.
- La Rejilla Evaluadora sugerida, es un mecanismo de autoevaluación y coevaluación para el estudiante y el maestro. Ella representa todo un compendio de criterios que, aunque en primera instancia corresponde a los predios de la crónica, vistos en detalle, son pautas que han contribuido al desarrollo de la escritura y del buen uso de la Lengua Materna para los estudiantes beneficiados con la propuesta.
- La propuesta rescata la noción de otredad, ya que los estudiantes coautores de ella, se vieron en la necesidad de dar valor a todo tipo de seres. La crónica periodística es el discurso donde caben todas y todos sin distingo de oficio, estrato, tendencia sexual, credo religioso o ideológico. Es, en últimas, la poesía del periodismo, como afirmara Gabriel García Márquez.
- La propuesta revaloriza el respeto por el lenguaje a través de la concientización del joven de que el primer intento, es justamente eso. un primer borrador susceptible de ser corregido hasta la saciedad. Aporta, en consecuencia, humildad expresiva en la certeza de que nada está acabado, ni siquiera el ser.
- En la Presentación hacíamos referencia al perfil del estudiante que vivió la aventura de la crónica. Entonces afirmábamos que si algo lo caracteriza es un marcado egocentrismo. Pues bien, en un considerable

30 % de una muestra de 35 jóvenes del grado séptimo, con menor madurez vital e intelectual en relación a los adolescentes que cursan octavo, escogieron escribir crónicas sobre sus familiares más cercanos. Esta decisión que en un principio puede leerse como el fracaso del período investigativo exhaustivo que debe caracterizar al trabajo de campo... resulta una circunstancia pedagógica de la cual podemos extraer un síntoma positivo: la búsqueda o reafirmación de la identidad familiar.

- A través de la presente propuesta hemos logrado hasta el momento conseguir llevar a la práctica la idea de Paul Ricoeur: “Somos afectados por la historia y nos afectamos por la literatura que hacemos”.
- Lo anterior podemos comprobarlo transcribiendo las respuestas a una entrevista hecha a los estudiantes de 8º B. Se les preguntó:
 - a. ¿Ha contribuido a tu crecimiento personal la lectura y creación de crónicas?
 - b. ¿En qué aspectos ha mejorado mi expresión escrita la lectura y creación de artículos y crónicas periodísticas?
- Algunas de las respuestas son un espaldarazo a nuestra propuesta y una guía para reevaluar nuestro proceso:

Respuestas a la pregunta No. 1

Si. Leyendo crónicas podemos saber lo que de verdad sucede en lugares que generalmente no visitamos, y lo que sienten las personas que muchas veces no son tan afortunadas como nosotros. Esto nos hace mejores personas y al conocer esta realidad podríamos hacer algo para mejorarlo. (María Natalia Rodríguez Mateus, 8º B)

Si. Ya que las crónicas que he leído me hacen ver todo lo que pasa a mi alrededor y cómo son las cosas en diferentes estratos. Entonces me han hecho pensar que no sólo existe mi mundo. (Laura Carolina Rueda, 8º B)

Las crónicas que hemos leído han sido de gran utilidad ya que nos han concientizado de la realidad que se vive en las calles y campos de nuestro país. (José Leonardo Vallejo, 8º B)

Si, porque mediante la lectura me he enterado y aprendido de muchas cosas nuevas, sobre política, sociedad, economía. Tal vez con las crónicas también hemos aprendido a ponernos en los zapatos de otro y darnos cuenta que somos muy afortunados. (María Fernanda Limas, 8º B)

Si ha contribuido para mí muchísimo, ya que me he podido dar cuenta de la realidad de la vida y del lado oscuro de las cosas. He podido decir para mí misma si sé opinar o esto no está bien por esto y esto. Y pues eso me gusta mucho, también descubrí muchas capacidades que no me había dado cuenta que tenía. (María Alejandra Torres Pimiento, 8º B)

Me ha ayudado en cierta forma a comprender hechos de la vida que nunca había comprendido. Me ha ayudado a ver la vida de otra forma y no es cómo uno cree que es. He comprendido el sufrimiento de personas cuyo lema en la vida es que sobrevive el más fuerte. (Óscar Julián Velandia Acevedo, 8º B)

El aporte pedagógico del presente proyecto cobra trascendencia porque motivar a los estudiantes a escribir crónicas, rectifica la tradicional enseñanza de:

- ✚ Aporte a la enseñanza de la sintaxis: En un taller de lectura y escritura de crónicas, categorías gramaticales básicas como el verbo, el adjetivo y el nombre o sustantivo no se trabajan como tema suelto y descontextualizado. Los estudiantes tienen necesidad de describir, en consecuencia deben apropiarse de un selecto número de adjetivos. Igual acontece con el verbo y el nombre al surgir la necesidad de incluir testimonios y claro está, de narrar que es la esencia de la crónica periodística.
- ✚ Aporte a la enseñanza de la cohesión u ortografía de los signos de puntuación: El estilo ágil y ameno que caracteriza a la crónica periodística demanda al estudiante la conformación de una silueta textual compuesta por párrafos cortos, estructurados mediante frases breves que vayan separadas con punto seguido.

Por otra parte, la elaboración de diálogos e inclusión de testimonios exige el uso del guión y las comillas, además de los signos de interrogación y admiración. En el taller de lectura y creación de crónicas toda esta carpintería relacionada con la cohesión, es asimilada por el estudiante por necesidad y no por obligatoriedad como si se tratara de un tema para un ejercicio de redacción que pasará inadvertido.

La interdisciplinariedad que caracteriza al proyecto “La crónica periodística, texto esencial para desarrollar competencias en lectoescritura”, exige un docente con un amplio vagaje cultural, por cuanto son varias disciplinas que convergen en un solo texto creado por el estudiante. Además debe desplegar su vocación de antólogo y promotor de lectura, que lo lleve a seleccionar textos que emocionen a los niños y jóvenes que harán parte del taller de escritura.

BIBLIOGRAFÍA

CASSANY, Daniel. Construir la escritura.

CHAMBERS, Aidan. Cómo formar lectores En: Asolectura De Antología No. 1. Bogotá, mayo 2002.

DONADO VILORIA, Donaldo Alonso. Crónica anacrónica : Un estudio sobre el surgimiento y decadencia de la crónica en Colombia. Ed. Panamericana. Bogotá 2003.

DONALDO ALONSO DONADO: Crónica anacrónica: Un estudio sobre el surgimiento, auge y decadencia de la crónica periodística en Colombia”.

GÓMEZ MORENO, Wilson. El Taller de escritura. En: Didáctica de la Literatura –Estado de la discusión en Colombia- Universidad del Valle. Icfes, 2005.

HERNÁNDEZ-MORA, Salud. La fascinación de la Vorágine, Crónicas de un país incomprensible. Bogotá, Colombia: Intermedio, Editores, 2002.

JAIMES CARVAJAL, Gladis. Seminario Taller “La pedagogía de proyectos y el desarrollo de competencias discursivas”.Universidad industrial de Santander. Especialización en Pedagogía y Semiótica de la Lengua Materna.

JIMÉNEZ, Gilberto. Materiales para una teoría de las identidades sociales. En: Frontera Norte, vol. 9, número 18, México, julio-diciembre de 1991. p.12

MANUAL DE REDACCIÓN DE EL TIEMPO

MARÍN MARTÍNEZ, Andrés y VALENCIA PATIÑO, Fírar Kadir. “Crisis de la crónica en el periodismo colombiano”, tesis para optar el título de periodista.

Fundación Escuela Superior Profesional, Inpahu, Bogotá, 1999. Citados por DANIEL Samper Pizano en Antología de grandes CRÓNICAS colombianas.

MOLANO BRAVO, Alfredo. Desterrados: Crónicas del desarraigo. Editorial Punto de lectura, Bogotá, Colombia, 2001.

NAVIA, José. El lado oscuro de las ciudades. Intermedio editores. 2000. p.28

RESTREPO, Javier Darío. LA MIRADA CÁNDIDA DE LOS CRONISTAS, Prólogo a “El lado oscuro de las ciudades” José Navia. Intermedio Editores

ROTKER, Susana. La invención de la crónica. Fondo de Cultura Económico: Fundación para un nuevo periodismo Iberoamericano. 1ª. Edición. 2005.

SÁBATO, Ernesto. Rostros de la palabra, Poesía Colombiana. Citado por: Rafael del Castillo, Luis Ramírez Orjuela y Mauricio Contreras Hernández. ED. lecturas MAGISTERIO, Bogotá, 1990. p.110.

SAMPER PIZANO, Daniel. Antología de grandes crónicas colombianas, Tomo I. 1529-1948. Ed. Aguilar: Bogotá: 2004. p.15

SANTAMARÍA, Germán. Crónica tomada de Antología de grandes CRÓNICAS colombianas. Tomo II. 1949-2004 p. 237

WEBER, Anita. Citada por Weiss y Gross En: La Pedagogía de Proyectos Opción de cambio social: p-108

ANEXOS

ANTOLOGÍA DE CRÓNICAS REPRESENTATIVAS DE AUTORES
COLOMBIANOS

(ANEXO 1)

EL COLLAR DE LA MUERTE

Chiquinquirá
Mayo de 2000

A las cinco menos cuarto de la mañana Salomón se despertó como cada día. Escuchó dos aullidos ahogados, como sin vida. ¿Qué le pasará hoy al perro?, pensó sin darle mayor importancia. A tientas buscó la linterna, la encendió y salió a revisar. Sintió la presencia de alguien en la puerta y pensó que les ayuda a ordeñar las dos vacas. Al abrir la puerta lo primero que vio fue que le estaban apuntando con una ametralladora. La llevaba un hombre vestido completamente de negro, con pasamontañas y guantes del mismo color.

Recibió un leve empujón, suficiente para meterlo de nuevo en la casa. Aunque lleva buena parte de sus sesenta y cuatro años trabajando la tierra, no es fuerte; es delgado y de muy corta estatura.

Lo siguieron dos hombres más con la misma indumentaria. Uno de ellos llevaba pistola, el otro una gran navaja o machete, no pudo distinguir bien. Despertaron a Elvia, su mujer, su mujer, de cincuenta y cuatro años. La sentaron en la esquina de la cama.

Casi sin darles tiempo a reaccionar, oyeron que les pedían dinero, demasiado para unos campesinos humildes. Quince millones y medio de pesos, una fortuna. Salomón tuvo la impresión de que el tiempo se había detenido. Los segundos le parecían minutos, la angustia no lo dejaba pensar, pero tampoco le dieron oportunidad para hacerlo.

Sin esperara respuesta, sacaron un extraño collar. Intentaron ponérselo a Elvia, pero ella se resistía. “Déjese”, gritaron perdiendo la paciencia. Uno de ellos llevaba un pegamento con el que lo cerró. “Coloque el código”, le dijo uno de sus compañeros cuanto terminó de ajustarlo al cuello.

Antes de salir les advirtieron que estaba relleno de explosivos. “Ahí les dejamos unas instrucciones”, señalando un casete. “Luego nos ponemos en contacto”. Y desaparecieron. En ese momento empezaba a clarear y el campesino creyó verlos correr entre los altos maizales que rodean la pequeña casa de teja roja.

Quedaron en silencio, sin saber qué hacer. Habían cortado la luz y el teléfono. A Salomón le temblaba tanto el cuerpo que a duras penas podía sostenerse en pie. Al poco apareció el muchacho de la leche. Quiso salir en busca de los asaltantes, pero a Salomón le dio miedo, no fueran a matarlo. Ya habían acabado con el perro, envenenándolo.

Recordó que por algún lado había un teléfono móvil. Llamó a su cuñada María del Carmen, que vive en Chiquinquirá. “A Elvia le pusieron un collar bomba; llama a la policía y a los explosivos”. La mujer se quedó de una pieza, no entendía nada. ¿Qué es eso de un collar bomba?

Durante los treinta minutos que tardó la patrulla en llegar, Salomón le daba ánimos a su mujer. “Tenga paciencia hija, ya verá que llegan pronto y le quitan el collar”. También hicieron cuentas. La pequeña casa, la hectárea y media de maíz, las dos vacas. Imposible, pero si les daban tiempo para vender lo poco que tenían, algo juntarían.

Antiexplosivos

Elvia no podía soportar más el peso de los cuatro kilos colgados al cuello. En ese momento no era consciente de su carga letal. Pensaba que los delincuentes sólo buscaban asustar, aunque de vez en cuando la asaltaba la duda; toda la historia resultaba increíble. ¿Por qué tomarse tantas molestias con unos campesinos pobres? Ellos eran buena gente, la acción comunal, ayudaban a los vecinos. No podía ser dinamita, seguro que no.

Llegaron cuatro agentes jóvenes, que miraban con asombro el extraño artefacto. Tomaron datos del explosivo, no terminaban de creer lo del código, seguramente dijeron eso para engañarlos; en eso coincidían con Salomón.

A las cinco y media avisaron al teniente Juan José López. “¿Cómo así que un collar bomba?, no salía de su asombro. Seis años en el cuerpo le habían dado para ver de todo o al menos eso creía. Ordenó a sus hombres que llevaran a la mujer a la circunvalación, un lugar solitario alejado de la población, a unos cinco minutos del centro.

La policía le pidió a Salomón que se metiera en otro vehículo. No sabían si aquello estaba relleno de dinamita o de harina, pero no podían correr el riesgo de meterlos juntos en un carro y que el matrimonio volara por los aires. No les hizo caso, no quería separarse de ella.

Cuando llegaron al punto escogido tuvo que dejarla sola, sentada en la cuneta, a unos trescientos metros en donde meses antes habían muerto manipulando explosivos unos dinamiteros que trabajaban en la vía. En ese momento la mujer se estremeció. Quizá sintió rondar la muerte. Fue un instante. Después se calmó.

Para entonces los vecinos de Chiquinquirá ya conocían la noticia. Comenzaron a aparecer los curiosos y las autoridades establecieron un cordón de seguridad.

“Yo fui unas siete veces a lo largo del día”, comenta un taxista. “Hacía dos o tres carreras, y me daba una vuelta por allí”.

A las nueve de la mañana llegaba el subteniente Jairo Hernández, de veintinueve años de edad. Había ingresado en la unidad de antiexplosivos ocho meses antes. Estaba destinado en Tunja, la capital del departamento. Seguramente pensaba en lo extraño del caso, en acabar cuanto antes, conseguir un permiso y conocer a su bebé de cinco días.

No llevaba el equipo habitual de seguridad ni de Rayos X que le ayudaran a descifrar la composición del explosivo. Tendría que guiarse por la experiencia y su buena intuición. A Elvia le gustó la amabilidad y profesionalidad de ese hombre. Con su llegada vio una salida a ese horror.

Salomón y María del Carmen estaban a unos doscientos metros. Sólo los dejaban acercarse de vez en cuando. Entonces la abrazaban, le daban agua, le decían que todo acabaría pronto, y rezaban a la virgen de Chiquinquirá. Los cuatro hijos del matrimonio viajaban, mientras, en un bus desde Bogotá, a unas tres horas de distancia.

Llegó un momento en que Elvia no podía soportar más el peso. “Paciencia, mira que ya terminan”, le insistía María del Carmen.

A las tres horas Jairo Hernández sonrió. Había logrado desactivar una parte, después de serrar por la unión y haber extraído una jeringa y dinamita. Ahora faltaba la otra. Elvia cada vez se cansaba más. Jairo pidió ayuda. Necesitaba que la recostaran de vez en cuando para que descansara, pero cuidando de no mover bruscamente la bomba.

La bomba

Elvia pidió un pañuelo. Las esquirlas de hierro le rozaban el cuello. Fue su última voluntad.

Un sargento y un soldado sujetaban en ese momento el collar para que Jairo pudiera trabajar. Otro uniformado estaba junto a ellos.

“Escuchamos una explosión, una bomba de humo gris y vimos desaparecer la cabeza y el cuello de la mujer; desde el pecho hacia arriba se desintegró, no quedó nada”. El capitán de bomberos Martín Acero vio también gente desmayarse, otros gritaban, Salomón y María del Carmen corrían hacia el cuerpo mutilado. El subteniente Jairo estaba tendido sobre la mujer por la que estaba dando su vida. Había perdido un brazo y una mano. Al intentar limpiársela sangre de los ojos fue consciente de su estado y gritó.

“Decía que no quería llegar sin manos a su casa para conocer la bebida”. Algunos testigos lloran cuando recuerdan su amargura.

El sargento perdió una mano, sus dos compañeros sufrieron otras heridas. Jairo moriría dos horas después en el helicóptero camino de Bogotá.

La radio del bus, quince minutos del pueblo, dio la terrible noticia. “¿Cómo puede Dios crear personas capaces de algo así?”, se pregunta Elizabeth, la única mujer de los cuatro hijos del matrimonio. “Mi mamá era una berraca. No hizo sino trabajar toda su vida para darnos estudios con mucho sacrificio, y ayudar a los demás”.

Aunque en un principio se señaló a las FARC, las autoridades descubrieron que un vecino había planeado el macabro chantaje.

**Tomado del libro: “La fascinación de la vorágine” de
Salud Hernández- Mora.
Intermedio Editores, Bogotá 2002.**

(ANEXO 2)

¿QUIÉN LE TEME A LA SÉPTIMA?

Trucha...trucha, que ahí viene la 'parca'...!"

La advertencia llega desde la esquina, por encima del pregón de los vendedores, del rumor de la calle y del acelere de los motores.

"¡Pilas, 'parce'!... ¡ábrase!", dice un muchacho que pasa corriendo. Otros dos salen en estampida desde el quicio de una puerta. A media cuadra se asoma la trompa verdiblanca de la patrulla. El carro policial pasa lento, atrapado en la hilera de vehículos que transitan por la carrera séptima con calle 23, en el centro de Bogotá. Todo parece normal: la gente camina de prisa. Los vendedores ambulantes despliegan su mercancía bajo el neón recién encendido. Algunas personas les "sacan" la mano a los taxis. Los porteros de restaurantes y tabernas se acomodan el uniforme. Una pareja de colegiales, con mochilas a la espalda, camina agarrada de la mano.

Bajo esa normalidad se esconde la otra vida de la carrera séptima: bandas de atracadores, "jíbaros" cargados de basuco y marihuana, homosexuales que se suben a carros lujosos, "ñeros" que colonizan territorio.

Tito, el jefe de una de estas bandas, llegó hoy un poco antes de la siete. Trajo a su novia, rubia de cara angelical que no pasa de los 17 años. Visten casi igual: jeans, zapatillas de marca y chaquetas anchas de cuero.

El resto de la banda lo espera a pocos metros del centro comercial Terraza Pasteur, un edificio de ladrillo, de tres pisos, de donde brota una mezcla de sonos antillanos. Se estrechan la mano. Tito examina la calle. No se ve un policía en toda la cuadra.

"Armonioso, armonioso", dice el jefe de la banda frotándose las manos. Tiene unos 18 años. Es trigueño, de pelo corto, baja estatura y movimientos ágiles.

Pero esta vez, antes que puedan reaccionar, están merodeados por cuatro hombres con los bultos de las metralletas bajo sus chaquetas. Las tres mujeres de la banda desaparecen en medio del río humano. Los transeúntes pasan sin advertir lo que ocurre en ese otro mundo.

Cinco minutos después, los muchachos suben a una patrulla. "Mañana, a esta misma hora, los sueltan. Eso pasa siempre", dice Carlos Arturo, un vigilante particular que conoce la rutina diaria de este tramo de la carrera séptima, entre la avenida Jiménez y la calle 24.

Son nueve cuadras que atraviesan buena parte del centro de la ciudad. En otra época los presidentes caminaban por esta vía. Darse un "septimazo" equivalía a codearse con los cachorros tradicionales, de bombín y paraguas.

La séptima es ahora un espacio de sobrevivencia, como la mayor parte del centro de la ciudad. La Administración Distrital intenta recuperarla modificando el amoblamiento: cercos a los árboles, cabinas telefónicas estilo londinense y adoquines en algunas aceras. La cotidianidad, sin embargo, sigue inalterable.

Este tramo de la calle con mayor abolengo del país comienza en el edificio marmóreo del Banco de la República. Enseguida está el parque de Santander. Allí los "ñeros" chupan pegante y rondan con sus harapos y cobijas deshilachadas. A espaldas del parque, los expresidentes, ministros y empresarios bajan de sus autos y alcanzan de prisa la alfombra roja del Jockey Club.

En el parque se congregan jubilados, saltimbanquis, maromeros y vendedores de específicos. Allí monta su espectáculo Miguel, un pseudo faquir que hace más de 40 años se hizo abrir agujeros en el pellejo de los brazos, las mejillas y el pecho. Por ellos se mete unas agujas de croché de 22 pulgadas. Pero Miguel está en decadencia, porque hace dos meses llegó de Cali un muchacho que hace desaparecer ocho puntillones de tres pulgadas por la nariz y los saca por la boca.

En primera fila está un adolescente sin camisa, con costillar de perro, que espera su turno para saltar por el hueco que dejan las puntas de diez cuchillos atravesados en una rueda de bicicleta.

A veces irrumpe en este lugar la policía motorizada. “¡Pilas, pilas, llegó la ‘tomba’!” “¡Manos arriba!” Una puñalada se asoma entre los harapos de un “ñero”

En un parpadeo del policía, el arma y un paquete de papeletas de basuco caen en la maleta de un culebrero. El policía esculca. Nada por aquí. Nada por acá. El “ñero” se va tranquilo a dormir bajo los árboles. Los policías salen entre el humo de sus motos.

Así transcurre la séptima hasta un poco más allá de la avenida 19. Aquí aparecen los “cirujanos” que abren los bolsos y carteras con bisturí y los “cosquilleros” que sacan billeteras en un empujón. Junto a ellos, indiferentes, transitan policías que se cansaron a jugar a detenerlos hoy y soltarlos mañana, por falta de pruebas, de denuncia, de espacio en las penitenciarías o de cualquier otra cosa.

De la avenida 19 hacia el norte, al caos anterior se le agregan las bandas. La de Tito, la de Carlos, la de Andrés, la de “El Negro”. Cada uno tiene marcado su territorio y lo defiende en lance de navajas “patecabras” que compran en los tenderetes a 1.000 pesos.

Hacia el lado de la calle 24, muy cerca de los cinemas, están los homosexuales. Casi todos son adolescentes de pantalón ajustado, sin bolsillos, que caminan hasta la 19 en busca de un cliente que los invite a subir al carro.

A veces entran en una de las seis farmacias que hay sobre la séptima a buscar inyecciones para adelgazar la voz, crecer los senos y afirmar las nalgas.

La rubia de cara angelical todavía deambula por la calle dos horas después que los policías de civil se llevaron a Tito. Las mujeres de otros dos miembros de la pandilla reemplazan a sus maridos en el rebusque diario. Dos de ellas y un muchacho de unos 18 años acaban de arrebatarle varios billetes de cinco mil a una pareja cuando abandonaba un cajero automático.

De tramo en tramo, la séptima huele a marihuana. En la esquina de la calle 22 se consigue una dosis de “bareta” por 300 y una “vicha” de basuco por 500 pesos. La novia de Tito es una de las clientes. Prefiere la marihuana. Se acucilla junto a una puerta, con otras dos mujeres, una de ellas embarazada, y encienden un “bareto”.

“¡Pilas, los tombos!”, dice otra mujer que cruza frente a ellas. Es casi media noche. Tres policías se acercan por la acera opuesta, pidiendo papeles y requisando. “Vámonos, que esto de puso caliente”, dice una de las mujeres, apagando el “bareto”.

Esta noche, al parecer, no trabajarán más. Es la cotidianidad de la calle con más pergaminos de Bogotá. Un lugar donde pasa de todo... y no pasa nada.

Tomado del libro: *El lado oscuro de las ciudades* de José Navia. Intermedio editores. Bogotá, 2000

(ANEXO 3)

LAS BANDAS DE LA CARRERA DÉCIMA

El cazador llegó hoy vestido de tenis blancos, jeans y buso deportivo de color negro. Tiene unos 20 años. Es trigueño, fornido, de cara redonda y algo barrigón.

Primero reconoce el terreno. Camina despacio los 80 metros del costado occidental de la carrera décima entre calles 16 y 17, en pleno centro de Bogotá.

A medida que toma confianza, el cazador accede con mayor seguridad. Sus ojos van de un lado a otro, seleccionan posibles víctimas entre el río de gente que corre en medio de los edificios y los tenderetes del borde de la acera.

Media hora después llega un segundo cazador, flaco, de pelo negro y camisa por fuera. Hacia las tres, el grupo está completo. Han arribado dos más: un joven negro, alto y delgado

y un muchacho de pelo castaño y tez pálida.

Entre los cuatro inician la cacería diaria. Su especialidad es el “soplao”. Este consiste en sacar en un parpadeo el dinero de los bolsillos de los transeúntes y perderse por las calles aledañas. Uno efectúa el robo. Los demás “paran el brinco” de la víctima con navajas “patecabra”.

Ellos forman parte de una red de bandas que actúan a lo largo de la carrera décima. La zona más afectada por esta actividad está en las trece cuadras que van de la calle sexta a la avenida 19.

Hacia el lado de la sexta se ven los “ñeros” que suben desde el Cartucho y las prostitutas de aspecto campesino, disimulado por el maquillaje, que ofrecen sus servicios a 5000 pesos al pie de los maniqués de novia de la Casa Nupcial.

Un poco más al norte comienza el territorio de “Los Magníficos”, una banda de unos 15 hombres especializados en destrozarse los candados y desocupar los furgones de mercancía que entran y salen de unos 3.500 locales ubicados en San Victorino.

Según una empresa de vigilancia del sector, “Los Magníficos” permanecen vestidos con blusas azules de dril, con esferos y calculadora de bolsillo y un carné de alguna empresa ficticia. Un comerciante lleva más de 40 años en San Victorino dice que esta es la segunda o tercera generación de la misma banda.

Pasando la avenida Jiménez hacia el norte acecha la banda de “La Tapita” que estafa incautos moviendo una pelota diminuta bajo tres tapas de gaseosa. ¿Dónde está la bolita? Nadie lo ha podido descubrir, ni siquiera la Policía, porque cuando aparece el uniforme los estafadores, entre los que hay mujeres, se esfuman en la multitud.

Los comerciantes del sector calculan que puede haber unos 150 delincuentes de todo tipo en este trayecto de la carrera décima, pero ese número se puede multiplicar por diez o veinte si se amplía a todo el centro.

Hacia las cuatro de la tarde los cazadores parecen desesperados. Se mueven inquietos. Han seguido y descartado a varias víctimas. Pasa un policía. Desaparecen por diez minutos. Regresan por el costado sur, detrás de un hombre gordo vestido de paño.

Ese también se les escapa. Por alguna razón, los cazadores no salen de la cuadra. Un vigilante dice que un jefe distribuye los territorios, los intercambia cuando ya son muy conocidos y está pendiente de los movimientos de la Policía.

Las bandas de la carrera décima aplican perfectamente la división del trabajo. Los más violentos son los atracadores. Estos usan cuchillos y revólveres. Los más “finos” son los “cosquilleros”, que abren los bolsos o sacan carteras sin que la víctima se dé cuenta.

Aquí se narran historias de “cosquilleros elegantes” que viajan a Europa a “trabajar” y regresan a vivir con lujos durante un tiempo, y de una mujer embarazada que ayudaba a su compañero a robar cerca de los cajeros automáticos y hace seis meses regresó a “trabajar” con el bebé en los brazos.

Los “cadeneros” tienen la mirada puesta en el cuello de sus víctimas y no se dejan engañar por el oro de fantasía. Los “borracheros” esculcan a los que se pasan de copas, las “tomaseras” enamoran a los ebrios para darles burundanga. Por lo general, “las tomaseras” están en el costado noroccidental de la décima con Jiménez después de las diez u once de la noche. Los “mecheros” son temidos por los almacenes de ropa y los “esacaperos” tienen fama de “chichipatos” porque se pegan de cualquier cosa. Casi todos los grupos están conformados por jóvenes entre los 15 y los 25 ó 30 años. “La Policía nunca les encuentra armas porque los bandidos se las entregan a las mujeres y niños. En las bandas hay muchachos de 10 y 12 años”, dice un comerciante de ropa.

“Uno no puede hacer nada porque de pronto se gana su puñalada”, dice el vendedor de un almacén. Lo mismo opinan otras personas: “Aquí impera la ley del silencio, uno los conoce, la Policía los conoce, todo el mundo los conoce; pero el que les hable las lleva”, dice un hombre que tiene negocios en el sector desde hace seis años.

La labor de la Policía es cuestionada por los comerciantes de la décima y San Victorino. “Los cogen, se los llevan y a los cinco minutos uno los ve otra vez en las mismas”, asegura un vigilante.

El comandante de la tercera estación de Policía, teniente coronel Johnier Galvis Peláez, afirma que falta colaboración por parte de la gente. Y agrega si no hay una persona que haga la denuncia tienen que soltar a los delincuentes. Según él, la mayoría de los detenidos en el centro de la ciudad son jóvenes, algunos de ellos, costeños o antioqueños.

Hacia las seis de la tarde, cuando algunos vendedores callejeros comienzan a recoger su mercancía, los cuatro cazadores consiguieron su víctima en la esquina de la décima con calle 17. Es una mujer de vestido sastre color curaba. Pero no le hicieron el “soplao”. Se le llevaron el bolso. La mujer, a la carrera, se trepó a una buseta que avanzaba lenta, en medio del trancón, hacia el sur de la ciudad.

Y como la canción de Rubén Blades: “No hubo preguntas, no hubo curiosos, nadie lloró”.

**Tomado del libro: El lado oscuro de las ciudades
de: José Navia. Intermedio editores, Bogotá, 2000.**

CRÓNICAS ESCRITAS POR LOS ESTUDIANTES EN LOS CUATRO TALLERES PROPUESTOS

(ANEXO 4)

CABECERA TRANQUILIDAD Y BELLEZA.

Por: JAIRO ANDRÉS OTERO GONZÁLEZ

LOS PUYANA VENDEN

Cabecera se fundó hacia 1950, cuentan que era una gran finca propiedad de la familia Puyana. Con el tiempo esta familia empezó a vender parte de su terreno y se construyeron casas muy grandes. “La casa de mis padres quedaba en la carrera 40 con calle 45, tenía ocho habitaciones y en cada una, un baño”, dice Edgar Javier Munevar.

Desde hace diez años los habitantes de estas casas las vendieron a firmas constructoras. “Nosotros comenzamos a crecer, nos casamos Y mis padres quedaron solos en tremenda casa”; dice Edgar, y así sucedió con gran parte de los habitantes del sector. Estas casas las convirtieron en elegantes edificios donde viven los hijos y nietos de los dueños de las grandes casonas.

LA CASA DEL DIABLO

De toda la riqueza de la familia Puyana, se cuenta la leyenda de la casa del diablo. “La familia

Puyana, era una de las familias más ricas de Bucaramanga, pero esa riqueza no venía de trabajo familiar, sino que había algo raro en ese dinero. Años atrás, hacia 1950, los Puyana eran humildes y trabajadora, pero un día David Puyana se cansó y decidió tener dinero de la noche a la mañana.

El hombre un día invocó al diablo y le dijo que quería ser millonario, Lucifer le dijo que le daba dinero pero, que en diez años vendría por su alma. Con el tiempo esta familia se volvió muy rica, pero David se le olvidó el trato que había hecho.

Cuando llegó el día de entregar su alma, el señor se le había olvidado. El diablo se puso furioso y le dijo que se llevaría a uno de sus hijos. El diablo al ver la furia de don David, salió por la ventana de su lujosa casa, y desde entonces esa ventana es reconstruida pero siempre se caen, así esté recién puesta. Sin embargo, los Puyana siguen siendo una de las familias más ricas de Bucaramanga”, hoy en día sobre esos terrenos están construyendo uno de los edificios más costosos de Bucaramanga, pero la casa no la van a tocar allí van hacer el gimnasio para el edificio.

Cabecera es un barrio muy elegante, con bastante seguridad donde se puede caminar con tranquilidad. “Hace veinte años vivo en este casa y conozco solamente los vecinos viejos, pero los que han llegado últimamente ni el nombre me lo sé, cada uno vive

su vida”, dice Beatriz González. En muy pocas ocasiones se ven a los vecinos compartiendo un rato, ya que cada uno vive su vida sin interesarle la de los demás, nadie está pendiente de las actividades del otro, simplemente se ven cuando coinciden en una reunión social o se encuentran en algún sitio de la ciudad, pero normalmente cada persona llega del trabajo, se encierra en la casa y no está pendiente de lo que pasa a su alrededor.

Aunque es una zona muy tranquila, hay otra donde se ven bastantes personas, estos son los centros comerciales 3a etapa, 4ª etapa, 5ª etapa 5ª etapa fase dos. “Los fines de semana el Centro Comercial se llena de gente y la mayoría son del sector, por eso es rico ir”, esto lo dice Ramiro Guerrero. En los dos últimos años, en el sector, gran cantidad de bares y restaurantes donde se reúnen por lo general gente joven a compartir un rato de esparcimiento. “Me encanta ir los fines de semana a Mi País, es un bar, donde hay diferentes ambientes, allí comparto un trago con mis amigas o simplemente con mi novio, y así como este sitio hay muchos”, afirma Viviana Díaz.

En los almacenes se ven todo tipo de personas, gente que compra, chicaneros, grupos de amigos que se reúnen para tomar u café o comer algo, ñeros pero donde hay uno hay un celador que lo vigila, hay caras que se ven todos los días que dan vuelta por los almacenes una y otra vez sólo con el objetivo de distraerse.

Cabecera se mueve entre dos mundos, el mundo de los habitantes que es tranquilo, apacible, silencioso, en donde la comunicación se da casi nula. Sólo se escucha las conversaciones familiares a lo lejos. El otro mundo es el de los visitantes, se caracteriza porque hay mucha bulla, la gente habla, los centros comerciales se llenan de vida, de música, de gente que quiere divertirse. “Voy todos los fines de semana a chismosear a los almacenes y a encontrarme con mis amigas, nos sentamos en el café de quinta etapa a hablar y a mirar quien pasa” dice María Me. Andrés Felipe afirma “que es el único sitio de la ciudad que vale la pena ya que está la gente más chévere de Bucaramanga, donde en realidad hay bastante movimiento de gente y de cosas para hacer”

SILENCIO DEL FIN DE SEMANA

Los fines de semana los habitantes del barrio se van hacia las fincas, que la gran mayoría tiene en La Mesa de los Santos o se van para algún club. Jairo Andrés dice: “Los domingos es muy aburrido estar en casa y siempre salimos desde el sábado o bien temprano el domingo y nos alejamos de la ciudad, para poder descansar o compartir un rato con la familia y amigos”.

(ANEXO 5)

CON LA DROGA EN LA SANGRE

Por: Carlos
Fernando Carvajal
Acuña

El camino de la vida

Nhora era una mujer de buena familia, pero incursionó en el bajo mundo por culpa de la droga. “No sé por qué cayó en esto, no lo entiendo le dimos todo lo que pidió, por qué no hizo esto”.

Cuando Nhora sintió el primer dolor, ese día eran las ocho de la mañana y empezaba para ella el día de la finca en la que se desempeñaba como cocinera para 40 empleados. Desde la noche anterior había estado enferma pero esa mañana su condición empeoró y fue de primera necesidad llevarla al médico. El dueño de la finca decidió en ese momento que ella montara en un caballo y fuera a Calarcá, Quindío; el pueblo más cercano, a recibir cuidados.

Nhora montó en su equino y salió sin ningún equipaje rumbo al pueblo, pero con lo que ella no contó con los dolores de su enfermedad de drogadicta, se confundían los dolores de parto del pequeño Pablo Andrés y no alcanzaría llegar al hospital a tiempo para dar a luz.

De camino al hospital, los dolores se volvieron insoportables y tuvo que detener el caballo cerca de un gran árbol, donde lo amarró y pudo esperar lo que ocurriría a continuación, tendida en el piso y recostada contra una gran piedra Nhora inició su trabajo de parto. Tuvo que quitarse la falda, pues le incomodaba en esta difícil situación, el parto del niño que venía duró aproximadamente 5 horas.

Momento doloroso

Nhora quedó embarazada en

Medellín, durante una violación, ella no se dio cuenta de nada pues estaba en un estado de éxtasis, producido por la droga que ella consumía en esos momentos, cuando le preguntamos qué le había pasado, ella sólo nos dijo: “Cuando desperté sentí el dolor y sabía que posiblemente estaba embarazada”.

Desde ese momento hasta el parto, todo ocurrió como solía pasar con ella, viajó por Colombia en busca de un sustento que le permitiera comprar la droga que el cuerpo le pedía y así terminó en esa finca.

Durante las horas de parto los momentos vividos fueron muy intensos, Pablo Andrés nació en el pasto, cerca de una cañada. Para cortar el cordón umbilical, Nhora utilizó una piedra un tanto afilada, que lastimó mucho al niño.

Nhora fue asistida por un campesino que se percató de

esta situación por el caballo amarrado y los profundos quejidos de dolor. Él le ayudó a terminar y forró al niño con su camisa, para llevarlos al centro asistencial cercano.

Premiado con la muerte

Pablo Andrés llegó al hospital en el caballo del campesino junto a su madre, donde recibieron atención

médica, después de este suceso, Nhora continuó sumergida en el mundo de las drogas. Nunca se rehabilitó, y en estos momentos su paradero es desconocido, ni siquiera se sabe si está viva o muerta.

Pablo Andrés creció con problemas actitudinales, producto quizá de la condición de su madre; culminó sus

estudios universitarios y se graduó como ingeniero de petróleos gracias a sus tías Nidia y Nubia, que en premio por el grado, le regalaron, a sus 23 años, un pasaje en bus para ir a la costa; en el trayecto murió cuando el bus se estrelló con otro, cuyo conductor estaba ebrio.

(ANEXO 6)

CRISTAL

**Por: Oscar Lizcano
Guillermo Vesga**

El sitio donde trabaja Cristal, ni siquiera tiene nombre. Sólo lo identifica el número 48-108 en un local en Cabecera del Llano, en un protón gris metálico y tan deteriorado, como la vida de ella. Tuvo que entrar a la prostitución por maltrato infantil y fue, como muchas niñas, violada por su padrastro. Cristal es su nombre artístico, nació en Caldas y vivió allá algunos años de su triste niñez. Llegó a la ciudad de Bucaramanga, sola, a los 13 años, fortalecida con esperanzas de trabajo en un bar. Pero esto fue simplemente un engaño para que empezara a desempeñarse como prepago en dicha ciudad.

Ahora Cristal tiene 19 años de edad, es madre soltera, como muchas jóvenes de este país, vive con su pequeño hijo en una habitación de una casa familiar. Su familia radicada en Caldas, se enteró que

estaba en Bucaramanga, varios meses después que ella escapó de casa. Pero su madre no está enterada ni de su hijo ni de su trabajo real, piensa que trabaja en un bar. “No quiero que se enteren de mi trabajo ni de mi hijo, sólo quiero olvidarlos un poco para no recordar el sufrimiento del pasado”.

EL TRABAJO DE CRISTAL

Cristal es una de las prepago de categoría alta de la ciudad y le pagan según el perfil del cliente y el servicio que desean, aunque el precio está alrededor de \$250.000,00 en adelante, “nunca he dado mi verdadero nombre por seguridad y privacidad, pero tampoco puedo dar los nombres pues son personas reconocidas en la sociedad”.

Desde que Cristal empezó a trabajar se ha dado cuenta que en Bucaramanga este es un buen negocio, aunque no siempre es un buen día. Pero ahora se está usando más el domicilio, de todos modos no

importa que sean pocos clientes porque el local maneja precios altos, visitados por personas adineradas.

SU EMBARAZO

A los 17 años tuvo su embarazo que marcó su vida. Era muy joven y no sabía de quien era su hijo, pues había tres clientes sospechosos que no usaban preservativo. “Sólo decidí tenerlo, no era capaz de abortar, en mi trabajo no saben nada”.

EN LA ACTUALIDAD

“Creo que mi vida ha mejorado desde que empecé a trabajar, ya que gano un buen dinero para subsistir con mi hijo, lo malo es que no puedo dar a conocer mi trabajo, ya que la gente piensa que uno tiene sida y lo puede contagiar”.

En este momento Cristal sigue trabajando

normalmente “lo único que deseo es darle una mejor vida a mi hijo y luchar sólo con el objetivo de que disfrute su niñez con una vida cómoda”.

(ANEXO 7)

UNA NOCHE EN URGENCIAS

**Por: Alina Mendoza Herrera
y
María Gabriela Sánchez**

Son las once de la noche, y en la sala de espera observamos a los enfermos de menor gravedad, los cuales esperan un doctor que los revise. Estos casos no pasan de una gripe seria, fiebre muy alta o dolor de estómago. En frente encontramos una puerta que separa estos enfermos de bajo riesgo con los que necesitan atención inmediata. Nosotras cruzamos esa puerta.

ZONA ROJA

LA FIESTA DEL BARRIO SANTA ANA

Faltan diez para las doce y pasando por recepción se encuentra "Zona roja", la sala de reanimación, en ese salón de pacientes se encontraba una señora sentada con una herida en la parte interior de la pierna izquierda, parecía una simple cortada, pero nos dimos cuenta que era un impacto de bala.

La señora sale en silla de ruedas para rayos x, para descartar la posibilidad que la bala haya tocado el hueso. Nos acercamos y ella muy amable nos contó su historia: Ella visitaba a sus suegros, para celebrar con ellos el día de la madre, una cuadra arriba había un baile, un borracho empezó a

disparar y *Beatriz recibió el impacto

UNA NOCHE DE PARRANDA

Poco después llegó una niña herida y entre su llanto logramos saber que era otra herida del borracho que también lastimó a Beatriz, pero la herida de la niña era muy grave, la bala había llegado al abdomen. La pequeña *Laura de tan sólo cuatro añitos, gritaba: "Me duele, me duele mucho". "Quítenmela, quítenmela, no me quiero morir". También le repetía a la enfermera, entre el llanto y el dolor: "Me voy a morir ¿cierto?"

Se llevaron a Laura para la UCI (Unidad de cuidados intensivos), no supimos más de ella pues no regresó a urgencias.

A las doce y veinte llegó otro herido del barrio Santa Ana, traía heridas de arma de fuego. *Nelson nos contó que había una fiesta, su primo está de cumpleaños y en un momento salió a la puerta para que el celular cogiera señal, fue cuando sintió los quimonazos. Se enteró que había dos señores peleando. "Estoy arrepentido de no haberle hecho caso a mi mamá quien me dijo que no fuera, que mejor me quedara en la casa, ay el corazón de madre nunca falla".

A las 12:30 llegó la Sijin e interrogó a toda persona que pudiera estar involucrado en el incidente, piden los datos de los testigos y hacen repaso de lo sucedido.

POR ROBARSE MIL PESOS

A la una y treinta, llega en ambulancia un hombre con 18 puñaladas en su cuerpo, de inmediato lo trasladan a reanimación, perdió mucha sangre. De inmediato lo transfirieron a rayos x. Nos enteramos que *Antonio fue atracado en un semáforo por dos menores al no tener ningún objeto de valor o dinero.

ARRANCADA DE RAIZ

A las tres y cuarenta, un señor llegó empapado de sangre con una herida en la espalda bastante grande, una auxiliar de medicina le aplicó un calmante para poder tratarlo, lo entraron a cirugía, desinfectaron el área lastimada. No se sabe si dicha herida fue causada con arma blanca o arma de fuego. Duró más de dos horas gritando del dolor. La herida es

grave, pues le perjudicó la médula espinal.

CONSECUENCIAS PENALES

Son las seis de la mañana, todo parece estar calmado, pero llegan de nuevo los policías a hacerle otras preguntas a Nelson porque capturaron al menor responsable del incidente que dejó como resultados a tres personas heridas. El joven tiene 17 años y lo más seguro es que lo lleven la correccional, los agentes le pronostican por lo menos dos meses.

Fue una agitada noche, sólo una noche de fin de semana que no era quincena ni fin de mes.

❖ Los nombres fueron cambiados para respetar la identidad.

(ANEXO 8)

ILUSIONES CARAS

Por Diana Lucía Hernández
María Camila Martínez

FUNDACIÓN COLEGIO UIS

“Yo no decidí esta vida unos manes me dijeron mentiras” eso dice Ismelda Gómez, una mujer joven, a la que la vida le hizo pagar muy caro una ilusión que le hizo ver lo inocente que era ante el mundo que “le habían visto la cara”.

La llegada

Cuando estaba en el aeropuerto iba llena de esperanzas, pensaba en hacerse millonaria y ser famosa. Los “manes” que le dijeron que iba a ser modelo en España, le dijeron que unos señores la estaban esperando allá para irse con ellos porque les iban a dar la plata y la llevarían al hotel.

Cuando pisó tierra extranjera posprimera vez sentía que se le salía el corazón, sintió que pronto le demostraría a su familia que podía valerse por si misma Pero cuando los “tipos” la reconocieron, la llevaron casi amarrada a un lugar muy diferente a un hotel, a un lugar oscuro donde la amenazaron con matar a su familia si no hacía caso de lo que ellos dijeran. Pronto todas sus dudas respecto a donde estaba y a qué la habían llevado allá, quedaron resueltas. La metieron a un cuarto oscuro con olor a suciedad, desnuda con un

depravado que podía hacerle todo lo que quería porque ella no podía oponerse. Los “tipos” le decían “pórtese bien y nada le va a pasar”.

La volada

Todos los días pensaban en cómo salir de ahí, “sabía que todo era una pesadilla”. Ella se sentía “totalmente engañada, no sabía qué hacer, estaba desesperada, quería estar en cualquier otro lugar menos ese, quería matarme”.

Pero una compañera de Ismelda, Maite, tuvo la idea de sacarla de ese infierno. Aunque tuvieron que rebajarse mucho todo era válido para salir de ahí. El plan era sencillo, hacerse amigas de los “tipos” hacerles “lo que ellos quisieran”. Por fin llegó el momento los tenían en sus manos, después de tenerlos bien contentos, Maite vertió droga en sus bebidas, ya dormidos engañaron a los que iban allá y escaparon. Lo primero que hicieron fue correr, no tenían un solo peso no tenían tiempote empacar sólo había que volarse. Cuando creyeron estar seguras pidieron limosnas y llamaron a sus casas llenas de miedo diciendo que se fueran o si no los mataban, que después se veían. Fueron semanas metiéndose en cuanto trabajo encontraban por ahí, no fue nada fácil, ya que sin papeles era casi imposible conseguir algo.

Devuelta a casa

Por fin recogieron la plata para irse a donde le habían dicho a sus familias y llegó el reencuentro.

Según ella fue muy emotivo, llorando como nunca y juró contarles todo a sus familiares y ellos prometieron sacarla de ese terrible trauma.

Ismelda hoy

Ahora Ismelda es una mujer normal, está en sexto semestre de

derecho, tiene novio, es muy apegada a su familia y trata de olvidarlo todo, también dice que “no es posible que hallan personas que le hagan cosas a uno si uno no les hace nada a ellas, ¿verdad? Pero lo importante es no dar papaya y siempre desconfiar.

(ANEXO 19)

LOS HIJOS DEL SOLDADO

Mi padre era maestro, yo tenía siete años
Y un día recibió una carta como todos, la carta
Había sido aceptado en el partido
(aunque jamás habría solicitado el ingreso)
Le enviaron el escudo con la esvástica
Unos meses después marchaba rumbo a Rusia
Mi madre estaba enferma aquel invierno,
los tres niños debíamos hacer todo en la casa.
Y a veces venían cartas desde el frente oriental.

La guerra era una ausencia, un silencio, un temor que crecía.
Después las cartas se acabaron y se acabó la guerra.
Y los hombres volvieron, pero él seguía en el frente.
Que larga fue la infancia; que triste esta Alemania en la memoria.
Los tres íbamos juntos cada sábado
a esperar aquel tren
Sin hablar lo esperábamos
Y mi madre creía que estábamos jugando en los campos vecinos
Año tras año, sin faltar, cada sábado
sin decírsele a nadie,
esa estación nos vio crecer callando.
Cuando caía la noche regresábamos.

Autor: WILLIAM OSPINA

**Tomado del libro: ¿Con quién habla Virginia caminando hacia el agua?
Editorial Norma, Bogotá, noviembre de 1995. Pág. 51**

(ANEXO 20)

EL SOLDADO CAÍDO

Por:

LA GUERRA ATEMORIZA

Todo empezó en un invierno muy amargo, todas las calles estaban oscuras y desoladas,

Había neblina, ninguna de las casas tenía luz, “no se escuchaba ningún alma por ese lugar, sólo el caminar de los soldados y algunos disparos”, dice uno de los habitantes.

Las cosas iban empeorando y de pronto en una de las casas de la ciudad llegó una carta. Era una familia muy humilde que vivía en Berlín Les solicitaba que el hombre de la casa tenía que ir a la guerra. Los miembros de la familia se abrazan y lloran desconsolados, imaginándose lo que podría pasar.

LA CARTA

Después de la partida de aquel hombre todo empeoró en la familia, no había quien pagara los gastos de la casa, las necesidades de los hijos y la esposa y lo peor todos estaban preocupados de lo que pudiera ocurrir en la guerra, su único aliento era que cada día llegaran cartas con símbolos de lo que estaba pasando. “Me he sentido muy solo, tengo hambre, estoy desesperado ya no sé que hacer, sólo les digo familia que llegaré sano y salvo”, dice el padre en la carta que le entregan a la esposa. Esta carta deja aún más intranquila a la familia ya que no dice mucho y se lamenta demasiado.

EL FINAL

Los días pasaban lentamente, el hambre y la soledad acababa con la familia, sólo los mantenía unidos las cartas que llegaban, cada vez menos.

Un día las cartas dejaron de llegar, eso significaba que la guerra había acabado, en ese mismo instante todos en la casa partieron hacia la estación del tren, al llegar vieron pasar mucha gente llorando, feliz, angustiada. Se quedaron esperando, los soldados que habían sido victoriosos se bajaron del tren pero él no llegaba.

LOS AÑOS PASAN

Después de ese día todos los sábados los hijos van a la estación del tren esperando a su caído padre, “todos los días veo a esos muchachos sentarse en una de las bancas, esperan a su padre que no ha llegado de la guerra”, dice uno de los vecinos.

El tiempo ha pasado, los hijos crecieron, la esposa murió y todavía conservan la esperanza que el padre volverá...

(ANEXO 21)

EN ALGÚN MOMENTO DE LA VIDA TODO LLEGA A SU FIN

**Escrito por Germán Iván Arenas
Laura Arroyave**

Era un invierno triste. Los árboles estaban llenos de nieve y el suelo estaba pintado de un blanco puro y limpio; como un gigantesco copo de algodón.

EL HOGAR

Yo me encontraba muy pero muy enferma, estaba agotada, adolorida pero contaba con un apoyo muy grande, un hombre me cuidaba. Era mi esposo Günter Grass un maestro de literatura.

Yo tenía tres hermosos hijos Lessing, Planck y Schiller. Ellos siempre jugaban, corrían por todas partes, se deslizaban por los grandes pastizales. Eran niños muy felices siempre estaban buscando juegos nuevos para pasar el tiempo pero un buen día todo eso cambió.

Era un día común y corriente para mi familia pero no para mí ese día tenía un pálpito algo que me decía: “a partir de hoy nuestra vida cambiará”. Era muy temprano en la mañana cuando llegó una extraña carta. Inmediatamente llamé a mi esposo: “Mi amor ven para acá llegó una carta”. Él vino inmediatamente y la abrió. En ella se le comunicaba que había sido aceptado en el partido, pero lo más curioso era que nunca había solicitado la admisión a éste.

Al poco tiempo de haber recibido esa carta, mi esposo recibió un paquete con la esvástica y meses después ya se encontraba rumbo a Rusia.

Desde ese momento nuestra vida cambió.

Yo me quedé sola, sin nadie que me apoyara o me ayudara; pero los que más sufrieron fueron mis hijos a quienes se les acabó la niñez. Al no estar su padre ya no podían jugar por los campos ya que tenían que ayudar a su madre con los quehaceres del hogar.

LA ILUSIÓN

De vez en cuando recibíamos una que otra carta de mi esposo desde el frente oriental. Nos contaba todas las dificultades que padecía en la guerra y las ganas que tenía de volver a casa y encontrarse con nosotros, de poder abrazarnos y besarnos. Pero estas ilusiones de volvernos a encontrar fueron desapareciendo poco a poco.

La guerra terminó y consigo trajo de vuelta todos los recuerdos de aquellas cartas de mi esposo. Esas largas tarde que esperábamos que él regresara.

El fin de la guerra trajo consigo la ilusión de paz, una paz que no me correspondía, una paz que no llegó a mi corazón ya que la persona que más amaba nunca regresó.

(ANEXO 22)

POR LA VENTANA...

Relatado con base en los testimonios de un testigo.

**Presentado por: Francisco Rey Cáceres
Fabián Alexis Carrillo**

El olor a guerra

Parecía que era una mañana normal, con las mismas marchas a la madrugada a Berlín. Pero este día no sería cualquier marcha.

Observé a través de mi cuarto unos cuatro o cinco soldados que llevaban en sus espaldas unos paquetes con cartas dentro de ellas, era algo muy sospechoso, pero ya esperaba “Los llamados a la guerra”.

Estaban llamando a los mayores de edad, afortunadamente yo me salvé por mi avanzada edad, pero él no tuvo la misma suerte. Alcancé a ver su mirada de desesperación, pero como siempre, tomó la decisión de integrarse a esta guerra con la cual él no estaba de acuerdo.

Fue con mucha angustia que recibía esa carta, su mirada estaba perdida en sus dolorosos recuerdos de guerra. Y lo peor fue fijarme en ese último beso que él le da a su esposa antes de partir.

EL NO MATABA, TAN SÓLO ENSEÑABA A VIVIR

Lo conocí desde que era un chiquitín. Siempre enseñando a los demás niños a jugar cosas nuevas. Siempre dijo que quería ser maestro, y que ganaría mucha plata. Recuerdo que nunca le gustó jugar con pistolas de agua ni de balines. Creció con el amor sólo de su madre. Por eso les tomó muchísimo aprecio a las mujeres, su padre murió en una batalla contra los americanos, de ahí su odio a la guerra.

Cuando llegó a su etapa madura, conoció a la mujer más hermosa del mundo, mi hija, Guiomar Gretal. Luego vino la llegada de Michael, un lindo niño que les traería más alegría a su mundo.

Normalmente salían a la estación del tren, con la excusa de salir a jugar aunque nunca lo hicieron sólo era un modo de evitar la preocupación. Lo misteriosos era volverlos a ver hasta la noche.

TODOS VUELVEN PERO ÉL NUNCA LO HIZO

Cuando llegó el momento de la partida, todo el amor de hogar se empezó a ver derrumbado, yo sería de nuevo el hombre de la casa, tuve que dejar mi hogar para consolarla. No quería verla sufrir.

Después de marchar a Rusia todo pareció ser más opaco. Muchos hombres venían pero sus rostros aún se encontraban en esa guerra, mi mayor dolor fue ver las lágrimas de Gretel sobre su vestido de maestra.

Llegaría el silencio de la guerra y con este muchos heridos a sus hogares con cara de triunfadores pero de él sólo llegó el recuerdo de su alegría.

Hoy escribo desde un hospital, y aún no sé que será de él, hoy se cumple un año de su partida, sólo espero verlo allá donde iré.

(ANEXO 9)

(ANEXO 10)

(ANEXO 11)

(ANEXO 12)

(ANEXO 13)

(ANEXO 14)

(ANEXO 15)

(ANEXO 16)

(ANEXO 17)

(ANEXO 18)

(ANEXO 20)

(ANEXO 19)